

UNIVERSIDAD PRIVADA ANTONIO GUILLERMO URRELO



Facultad de Psicología

**VIOLENCIA DE PAREJA HACIA LA MUJER Y ACTITUDES
SEXISTAS EN UNIVERSITARIOS**

Bachilleres:

Lesly Ariana, Figueroa Huamán

Marlyn Victoria, Aliaga Guevara

Asesora:

Psic. Mg. Kelly Santa Cruz Cáceres

Cajamarca – Perú

Enero– 2019

UNIVERSIDAD PRIVADA ANTONIO GUILLERMO URRELO



Facultad de Psicología

**VIOLENCIA DE PAREJA HACIA LA MUJER Y ACTITUDES
SEXISTAS EN UNIVERSITARIOS**

**Tesis presentada en cumplimiento parcial de los requerimientos para optar el
Título Profesional de Licenciado en Psicología**

Bachilleres:

Lesly Ariana, Figueroa Huamán

Marlyn Victoria, Aliaga Guevara

Asesora:

Psic. Mg. Kelly Santa Cruz Cáceres

Cajamarca – Perú

Enero – 2019

COPYRIGHT © 2019 by

LESLY ARIANA FIGUEROA HUAMÁN

MARLYN VICTORIA ALIAGA GUEVARA

Todos los derechos reservados

DECLARACIÓN DE AUTENTICIDAD Y NO PLAGIO

Por el presente documento, las bachilleres de la Facultad de Psicología: Lesly Ariana Figueroa Huamán y Marlyn Victoria Aliaga Guevara, han elaborado la tesis denominada: **VIOLENCIA DE PAREJA HACIA LA MUJER Y ACTITUDES SEXISTAS EN UNIVERSITARIOS**, como medio para optar el título profesional de Licenciadas en Psicología otorgado por la Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo.

Declaramos, bajo juramento, que el presente trabajo de tesis ha sido elaborado por nuestra persona, y en él no existe plagio de ninguna naturaleza, ni, en especial, copia de otro trabajo de tesis o similar presentado por cualquier persona ante cualquier instituto educativo o no.

Dejamos expresa constancia de que las citas de otros autores han sido debidamente identificadas en el trabajo, por lo que no hemos asumido como nuestras las opiniones vertidas por terceros, ya sea de fuentes encontradas en medios escritos o del internet.

Asimismo, asumimos la responsabilidad de cualquier error u omisión en el documento y somos conscientes de que este compromiso de fidelidad de la tesis tiene connotaciones éticas, pero también de carácter legal.

En caso de incumplimiento de esta declaración, nos sometemos a lo dispuesto en las normas académicas de la Facultad de Psicología y de la Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo.

Cajamarca, diciembre del 2018.

Lesly Ariana Figueroa Huamán

DNI N° 75269446

Marlyn Victoria Aliaga Guevara

DNI N° 71579681

UNIVERSIDAD PRIVADA ANTONIO GUILLERMO URRELO
FACULTAD DE PSICOLOGÍA

APROBACIÓN DE TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO
PROFESIONAL

Violencia de Pareja hacia la Mujer y Actitudes Sexistas en
Universitarios

Presidente: _____

Secretario: _____

Vocal: _____

Asesor: _____

A:

Dios, por brindarnos la vida y la fortaleza para seguir cumpliendo nuestras metas.

A nuestros padres, por su apoyo incondicional, por el amor, paciencia y empatía brindada, virtudes que nos son de gran apoyo en nuestra carrera profesional y nos hacen mejores seres humanos.

AGRADECIMIENTO

- A nuestra querida universidad Antonio Guillermo Urrelo por brindarnos la oportunidad de aprender cada día, formándonos como profesionales de éxito y como personas de bien.
- Una especial gratitud a nuestra asesora de tesis, la Mg. Kelly Santa Cruz Cáceres, por permitirnos aprender a su lado como investigadoras, por las horas dedicadas a enseñarnos, por su paciencia y voluntad para concluir este trabajo de investigación.
- A nuestros maestros que, con mucha paciencia, fueron inculcándonos conocimientos, no ayudaron a descubrir nuestros propios recursos personales formándonos de esta manera como profesionales triunfantes y personas capaces de enfrentar a vida.
- Gracias a todas las personas que contribuyeron de alguna manera en nuestra investigación, familiares, profesionales, compañeros, amigos, estudiantes, que nos apoyaron sin pensarlo.

RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo principal analizar la relación entre violencia de pareja hacia la mujer y actitudes sexistas en universitarios. En este estudio correlacional, se utilizaron la escala de Tácticas de Resolución de Conflictos (CTS2) de Straus, Hamby, Boney y Sugarman y la Escala de Sexismo Ambivalente de Glick y Fiske. Así, para la selección de la muestra se utilizaron criterios no probabilísticos por conveniencia, donde se tuvo una población de 811 estudiantes universitarios/as, de los cuales se consideró para la muestra a 312 estudiantes de I y II ciclo, con edades que oscilan entre los 18 y 35 años. A continuación, se analizó con la prueba de normalidad Kolmogórov-Smirnov, para determinar la distribución de las variables de estudio y se utilizó Spearman (no paramétrica) que se usa para el cálculo de valor de asociación entre dos variables en la muestra, para que de esta manera se pueda apreciar la correlación de dichas variables en la población.

Los resultados muestran que existe una correlación directa entre las variables de violencia de pareja hacia la mujer y actitudes sexistas, con respecto a los tipos de violencia se presenta con mayor frecuencia la agresión psicológica. También, de acuerdo al sexo en hombres y mujeres ambos presentan una correlación entre las dos variables. Finalmente, en la zona urbana existe una correlación directa positiva, a diferencia de la zona rural donde se muestra una correlación inversa no significativa.

Palabras clave: Actitudes sexistas, violencia de pareja hacia la mujer.

ABSTRACT

The main objective of this investigation was to analyze the connection between couple violence towards women and sexist attitudes. In this correlational study it was used Straus, Hamby, Boney and Sugarman's Conflict Tactics Scale (CTS2) and Glick and Fiske's the Ambivalent Sexismo Inventory. Thereby, for the selection of the samplig, non-probabilistic criteria were used for convenience, where there was a population of 811 university students of which 312 students from I and II semester were considered for the sample with ages varying between 18 and 35 years. In the next place, it was analyzed with Kolmogorov-Smirnov's Normality Test to determine the distribution of the study variables, and (non-parametric) Spearman that is used to calculate the value of association between two variables in the sample, in this way we can see the correlation of these variables in the population.

The results show that there is a direct correlation between the variables of couple violence towards women and sexist attitudes, with respect to the types of violence, psychological aggression is more frequent. Also, according to sex in men and women both have a correlation between the two variables. Finally, in the urban area there is a positive direct correlation, unlike the rural area where a non-significant inverse correlation is shown.

Keywords: Sexist attitudes, Couple violence towards women.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTO	vii
RESUMEN.....	viii
ABSTRACT	ix
ÍNDICE	x
ÍNDICE DE TABLAS	xii
INTRODUCCIÓN	xiii
CAPÍTULO I.....	1
EL PROBLEMA DE LA INVESTIGACIÓN	1
1.1. Planteamiento del problema	2
1.2. Enunciado del problema	5
1.3. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN	5
1.3.1. Objetivo General.....	5
1.3.2. Objetivos Específicos.....	5
1.4. Justificación.....	6
CAPÍTULO II	8
MARCO TEÓRICO.....	8
2.1. Antecedentes	9
2.1.1. Internacionales	9
2.1.2. Nacional	12
2.1.3. Locales	13
2.2. Bases Teóricas	14
2.2.1. Perspectiva de Género.....	14
2.2.2. La Violencia	15
2.2.3. La violencia de pareja	16
2.2.4. Conflicto.....	21
2.2.5. Escala de Tácticas de resolución de conflicto.....	22
2.2.6. Actitudes Sexistas	23
2.2.7. Actitudes Sexistas en jóvenes	26

2.2.8. Violencia de pareja hacia la mujer y actitudes sexistas en jóvenes	26
2.3. Definición de términos básicos	28
2.3.1. La violencia de pareja	28
2.3.2. Actitudes Sexistas:	29
2.3.3. Sexismo Ambivalente	29
2.4. Hipótesis de Investigación	29
2.5. Definición Operacional de Variables	30
CAPÍTULO III	32
MÉTODO DE INVESTIGACIÓN	32
3.1. Tipo de Investigación	33
3.2. Diseño de investigación	33
3.3. Población, muestra y unidad de análisis	33
3.3.1. Población	33
3.3.2. Muestra	34
3.3.3. Unidad de análisis	35
3.4. Instrumentos de recolección de datos	36
3.5. Procedimiento de recolección de datos	37
3.7. Consideraciones éticas	38
CAPÍTULO IV	39
ANÁLISIS DE RESULTADOS	39
4.1. Análisis de resultados	40
4.2. Discusión de resultados	53
CAPÍTULO V	61
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	61
5.1. Conclusiones	62
5.2. Recomendaciones	64
REFERENCIAS	65
ANEXOS	72
Porcentaje	81

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Frecuencia de edad, procedencia, sexo y estado de relación de pareja de los estudiantes.	35
Tabla 2. Confiabilidad del Inventario de Sexismo Ambivalente (ASI).....	40
Tabla 3. Confiabilidad de cuestionario de Tácticas de Resolución de Conflictos.	41
Tabla 4. Prueba de normalidad de Kolmogorov- Smirnov. del cuestionario de Tácticas de Resolución de Conflictos.	42
Tabla 5. Prueba de normalidad de Korlmogorov- Smirnov. de la escala de Inventario de Sexismo Ambivalente (ASI).....	43
Tabla 6. Sexismo benevolente de los universitarios de primer y segundo ciclo de la universidad privada.	44
Tabla 7. Sexismo hostil en los universitarios de primer y segundo ciclo de la universidad privada.	45
Tabla 8. Frecuencia de la dimensión de Agresión Psicológica de Escala de Tácticas de Resolución de Conflictos.	47
Tabla 9. Frecuencia de la dimensión de Agresión Física de la Escala de Tácticas de Resolución de Conflictos.	48
Tabla 10. Frecuencia de la dimensión de Coerción Sexual de la Escala de Tácticas de Resolución de Conflictos.	49
Tabla 11. Correlación de las variables según su sexo en la población de universitarios.....	50
Tabla 12. Correlación de las variables según su zona de procedencia en la población de universitarios.	51
Tabla 13. Correlación de las variables de Violencia de pareja hacía las mujeres y Actitudes Sexistas en la población universitaria.....	52

INTRODUCCIÓN

La violencia se ha convertido en un tema de salud pública, siendo un problema de índole mundial, nacional y local, puesto que se manifiesta en poblaciones de diferentes edades, sexo, cultura y posición social. Así, en la actualidad presenta cifras de prevalencia muy alta en el mundo, trayendo consigo en algunos casos, consecuencias mortales.

Es por ello que esta investigación se enfoca en estudiar las variables: violencia de pareja hacia la mujer y las actitudes sexista frente a esta problemática. Así se pretende comprobar la relación entre violencia de pareja hacia la mujer y actitudes sexistas. De esta manera se busca realizar un trabajo que sirva como material que ayude a prevenir e intervenir en esta problemática multicausal.

A continuación, se irá describiendo lo realizado en la presente investigación por capítulos.

Capítulo I. Contiene el planteamiento del problema, el enunciado del problema, la justificación de la investigación y los objetivos de estudio.

Capítulo II. Detalla los antecedentes más relevantes de la investigación, los conceptos básicos de violencia, tipos de violencia, actitudes sexistas, fundamentación teórica sostenida por diversos autores, así como, las hipótesis de la investigación y la definición operacional de las variables.

Capítulo III. Describe detalladamente el tipo de investigación, el diseño de investigación, la población, muestra, los instrumentos que se utilizaron para

recolectar los resultados de la población evaluada y el procedimiento de la recolección de datos y consideraciones éticas.

Capítulo IV. Comprende los resultados obtenidos en la investigación, el análisis y la discusión de resultados.

Capítulo V. Presenta las conclusiones y las recomendaciones sobre la base de los resultados obtenidos.

CAPÍTULO I

EL PROBLEMA DE LA INVESTIGACIÓN

1.1.Planteamiento del problema

Desde épocas pasadas, en nuestra sociedad se han presentado una serie de problemas que pese al tiempo no se han podido solucionar. Dentro de estos problemas tenemos a la violencia de pareja; que en muchos países extranjeros se enfoca más en actos que son dirigidos específicamente hacia la mujer. Según García, Lana, Fernández, Bringas, Rodríguez. L. y Rodriguez (2017) nos dicen que la violencia de pareja es un grave problema de salud pública que afecta a todo el mundo.

En Estados Unidos se considera también que una de cada tres mujeres ha sido víctima de violación, violencia física, acoso sexual por parte de su pareja alguna vez en su vida, y el 96 % son mujeres asesinadas por su pareja. Así, se visualiza que el porcentaje de mujeres con historia de violencia es casi tres veces más alto que entre quienes no la tienen (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2017).

Mientras que, en el Perú en el año 2016, el 64,2 % de mujeres declararon que su esposo o compañero, ejerció violencia psicológica/verbal en algún momento de su vida y el 31,7% de mujeres declararon que fueron agredidas físicamente por su pareja (Encuesta demográfica y de Salud Familiar [ENDES], 2017). Asimismo, hasta setiembre del 2017, se tiene registrado 94 casos de feminicidio y 175 casos registrados de tentativa. Así, en Cajamarca durante los meses de enero a julio del 2018, se ha registrado 2 feminicidios y 11 tentativas. (Ministerio de la mujer y poblaciones vulnerables [MIMP], 2018). También la

ENDES (citado por Falen, 2018) manifiesta que un 68% de mujeres fueron violentadas física, psicológica y sexual por sus parejas.

Con ello podemos ver que este tema ha cobrado fuerza en los últimos años abriendo paso a distintas protestas a favor de los derechos la mujer, como es “Ni Una Menos”, la cual se llevó a cabo en el mes de agosto 2017, en donde miles de personas se unieron marchando por un solo objetivo exigiendo que las leyes sean más drásticas para los agresores; esta marcha fue liderada por feministas y activistas (Radio Programas del Perú [RPP], 2017). Así se decretó una nueva Ley N° 30364, con ello se buscó que los casos de violencia de pareja no queden sin ser atendidos, evitando así mayor número de homicidios.

Así que, cuando hablamos de violencia de pareja hacia la mujer, haciendo referencia a una problemática social que está afectando no solamente a las personas adultas sino también a los jóvenes. Tolan, Gorman y Henny; Lewis y Fremown (citado por Póo y Vizcarra, 2008) manifiestan que los índices de violencia de pareja aumentan en mujeres de edades entre 15 y 19 años, alcanzando mayor manifestación en mujeres de edades que oscilan entre 20 y 24 años, quienes están más propensas a sufrir episodios más graves de violencia. También Gonzáles, Muñoz y Graña (2003) nos dice que “la violencia de pareja en adolescentes y jóvenes es un problema complejo y multidimensional” (p.35). Es por ello que Ramírez y Núñez (2010) mencionan que si la violencia de pareja se ha generado en personas jóvenes suele calar más en sus vidas, puesto que los efectos

serán más profundos y duraderos manifestándose en un mayor deterioro en los aspectos físicos y psicológicos.

Por tanto, “el maltrato o violencia contra las mujeres en la pareja tiende a analizarse como un fenómeno multicausal en cuya génesis desempeñarían un papel relevante las creencias y actitudes sexistas y tolerantes con el uso de la violencia”. (Ferrer, Bosch, Ramirez y Navarro, 2006, p. 252).

Asimismo, cuando se menciona las actitudes tolerantes hacia esta, podemos hablar sobre las actitudes sexistas. Allport (citado por Lameira y Rodríguez, 2003) define al sexismo como una actitud de aversión hacia las mujeres, motivo por el cual son relegadas a estatus inferiores frente a la figura masculina, también Glick y Fiske (2011) hacen referencia del sexismo ambivalente, considerándolo como actitudes que camuflan la violencia a manifestaciones más sutiles y ambivalentes. De esta manera Ferrer et al. (citado en Ferragot y Ortiz 2013) Consideran que las actitudes sexistas son utilizadas en muchas situaciones para justificar la violencia de pareja; siendo estas creencias y actitudes tolerantes hacia la violencia promotoras para su ocurrencia.

Finalmente, de acuerdo con las estadísticas mostradas anteriormente queda demostrado que el nivel de violencia hacía la mujer tiene gran prevalencia no solo en otros países, sino también en nuestra realidad social, es así como se plantea investigar si las actitudes sexistas, que son las creencias y actitudes tolerantes a la violencia, podrían encontrarse en uno de los factores multicausales de dicha violencia hacía la mujer.

1.2.Enunciado del problema

¿Cuál es la relación entre la violencia de pareja hacia la mujer y actitudes sexistas en universitarios?

1.3.OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

1.3.1. Objetivo General

Determinar la relación entre la violencia de pareja hacia la mujer y actitudes sexistas en estudiantes del I y II ciclo de una universidad privada de Cajamarca.

1.3.2. Objetivos Específicos

- Identificar el tipo de actitudes sexistas que prevalece dentro de los estudiantes I y II ciclo de una universidad privada de Cajamarca.
- Detallar la frecuencia con la que se manifiesta los tipos de violencia de pareja hacia la mujer dentro de los estudiantes de I y II ciclo de una universidad privada de Cajamarca.
- Detallar la relación entre la violencia de pareja hacia la mujer y actitudes sexistas en estudiantes del I y II ciclo de una universidad privada de Cajamarca considerando el sexo.
- Indicar la relación entre actitudes sexistas y la violencia de pareja hacia la mujer en estudiantes del I y II ciclo de una universidad privada de Cajamarca considerando la procedencia: Urbano / Rural.

1.4. Justificación

La presente tesis responde a la línea de investigación de violencia estructural; la violencia es una problemática mundial, nacional y local, que perdura con el tiempo. En la actualidad existen una gran cifra de prevalencia de violencia de pareja, ocasionando graves efectos, para las víctimas directas e indirectas, motivo por el cual debe ser estudiada y buscar posibles alternativas de solución (Rey, 2008).

Así, según el plano teórico tenemos, que la violencia de pareja es multicausal, por lo cual las creencias sexistas podrían influenciar en esta problemática; de acuerdo con Vargas (2018) en donde afirma que “mientras los adolescentes y jóvenes mantengan más creencias sexistas, mayor probabilidad habrá que cometan o sufran violencia.” (p.38).

Por otro lado en el plano metodológico se ha considerado que, de acuerdo con los datos estadísticos que se recopilen en esta investigación pretendemos también brindar conocimiento actual sobre la violencia en parejas y las actitudes sexistas variable que pueden generar dicha violencia, puesto que esta última variable es desconocida por la población Cajamarquina a pesar que está muy relacionada con la violencia sutil o directa hacía la mujer, generando ciertas creencias en donde se minimiza a la mujer, sumiendo a esta a su rol femenino que le impone la sociedad.

Finalmente a nivel social nos servirá de la siguiente manera; pretendemos beneficiar a la población investigada de dicha institución a través del departamento

de Bienestar Universitario, el cual, haciendo uso de intervenciones, abordaje terapéutico y campañas de promoción que se haga en este ámbito; con la finalidad de reducir los factores investigados: actitudes sexistas dentro de la sociedad. Asimismo, esta investigación podría servir como base para instituciones como DEMUNA, Centro de Emergencia Mujer, Policía y se genere nuevos programas de intervención y prevención sobre esta línea de problemática social; abriéndose nuevas investigaciones para poder ampliar este campo de exploración.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes

2.1.1. Internacionales

Corral (2009), realizó un estudio transversal, que tuvo como objetivo principal analizar la cronicidad de las conductas violentas en jóvenes universitarios, otro de los objetivos fue investigar tácticas utilizadas para manejar conflictos, en este estudio participaron como muestra aleatoria 1081 estudiantes universitarios/as con edades que oscilan entre 18 y 30 años. Para ello utilizaron como instrumento la Escalas Revisadas de Tácticas para Conflictos (CTS2). Los resultados muestran que existen diferencias significativas en cronicidad en la escala de abuso psicológico menor, tanto en perpetración como en victimización. Se asegura la idea que las mujeres informan de una mayor perpetración de violencia física y de una menor perpetración y mayor victimización de coerción sexual.

González y Santana (2001), realizó un estudio correlacional, teniendo como objetivo analizar la relación entre el nivel de violencia en parejas jóvenes y sus expectativas respecto a la pareja. En esta investigación participaron 1146 estudiantes de enseñanza media, con edades que oscilan entre los 16 y 18 años; a los que se les aplicó la Escala de Tácticas de Conflicto de Straus. Los resultados ponen en manifiesto diferencias significativas en las conductas de padres y madres ante sus conflictos maritales, pero no en las conductas de los jóvenes. Los análisis de regresión lineal señalan los factores que predicen la violencia en los jóvenes de ambos sexos.

Rojas y Carpintero (2011), realizaron una investigación descriptiva correlacional, donde se analiza los niveles de sexismo hostil o benevolente hacia la mujer en relación con la frecuencia de agresiones físicas, sexuales y verbales-emocionales, en relaciones de noviazgo de estudiantes universitarios, para ello se consideró como muestra a 453 estudiantes universitarios/as (74.8% mujeres y 25.2% hombres), con edades comprendidas entre 18 y 36 años, el instrumento utilizado fue la escala de Detección de Sexismo en Adolescentes. Los resultados muestran diferencias significativas en los niveles de sexismo entre hombres y mujeres, los hombres manifestaron haber perpetrado más agresiones sexuales, las mujeres más agresiones verbales-emocionales. Finalmente, no se encontró una relación fuerte entre comportamientos agresivos y actitudes sexistas.

Cárdenas, Lay, Calderón y Alegría (2010), realizó el presente estudio con la finalidad de adaptar y validar el Inventario de Sexismo Ambivalente ASI (Glick y Fiske, 1996) y comprobar su estructura bidimensional, además de utilizarlo para realizar mediciones sobre los niveles de prejuicio en nuestra ciudad y relacionar el sexismo con una serie de variables relevantes en la literatura psicosocial. Considerando como muestra a 220 estudiantes de primer y segundo año de las carreras de psicología, periodismo e ingeniería de la Universidad Católica del Norte, de los cuales fueron 115 hombres y 105 mujeres, cuyas edades fluctuaban entre 18 y 32 años. Los resultados confirmaron que el ASI es confiable y válido, mostrando una alta correlación con una serie de variables sociodemográficas y psicosociales, revelando que se presenta mayor nivel de sexismo hostil y

benevolente en hombres, mientras que en las mujeres se muestra más sexismo benevolente.

Ferrer et al. (2006) realizaron un estudio con el objetivo de analizar las creencias y actitudes tolerante frente a la violencia contra la mujer en la pareja, esta investigación conto con una muestra consistente de 1395 estudiantes universitarios/as, de los cuales 470 eran varones y 898 mujeres, para dicha investigación se utilizaron los siguientes instrumentos: Inventario de Pensamientos Distorsionados sobre la Mujer y la Violencia (IPDMV, Echeburúa y Fernández-Montalvo, 1997) y el Inventario de Deseabilidad Social de Crowne Marlowe. Los resultados obtenidos indican que los estudiantes que no tuvieron formación sobre el tema mostraron actitudes más favorables frente a la violencia, mayores niveles de aceptación, minimizando cualquier acto de violencia.

Cruz, Zempoaltecatl y Correa (2005), elaboraron un estudio que tuvo como objetivos validar un cuestionario para la medición de sexismo ambivalente, logrando estandarizar dicho instrumento a las características de su población, considerando los componentes teóricos. Se consideró como muestra a 300 participantes en su mayoría femeninas, se aplicó el instrumento: Cuestionario de Medición del Sexismo Ambivalente. Los resultados mostraron niveles de confiabilidad aceptables, capaz de segregar todos los componentes del sexismo ambivalente.

2.1.2. Nacional

Herrera (2015) realizó una investigación correlacional que tiene como objetivo analizar la relación entre sexismo ambivalente y violencia de pareja íntima. Además, se indagó si existen diferencias según el nivel educativo. Participaron como muestra 38 hombres convivientes o casados, mayores de 18 años; se utilizó la Escala de Sexismo Ambivalente de Glick y Fiske. Los resultados dan a conocer que solo existe correlación entre sexismo benevolente con coerción sexual, mientras que el Sexismo Hostil se asocia de manera directa con el Ataque Psicológico. Con relación al nivel educativo, se encontraron mayores niveles de Sexismo Benevolente, Ataque Físico y Coerción Sexual en los hombres con menor grado de instrucción.

Vargas (2018), realizó una investigación donde se analizó la relación entre sexismo y violencia en las relaciones de noviazgo en adolescentes del distrito La Esperanza, donde 373 estudiantes de cuatro instituciones educativas de nivel secundaria del distrito La Esperanza, cuyas edades fluctuaron entre 15 a 19 años de edad. Se aplicó el Inventario de violencia en las relaciones de noviazgo entre adolescentes que fue adaptado en la ciudad de Pacasmayo, por Villena (2016) y la Escala de detección de sexismo en adolescentes, adaptado en el distrito de Florencia de Mora, por Cueva (2017). Los resultados mostraron que existe una correlación positiva entre sexismo y violencia cometida, así mismo al analizar la correlación de sexismo con violencia sufrida se encontró una correlación directa. También al analizar los tipos de sexismo y las dimensiones de violencia cometida

y sufrida en sus diferentes expresiones se obtuvo en su mayoría, una correlación de magnitud mediana.

Alvarado y Fernández (2016) realizaron una investigación de tipo descriptiva, comparativa, correlaciona y predictiva, que tuvo como objetivo determinar la relación entre sexismo ambivalente y violencia en relaciones de enamoramiento, dicha investigación tuvo como muestra a 426 estudiantes universitarios/as, con edades que fluctúan entre 18 y 30 años; se utilizaron los siguientes instrumentos: Escala de Sexismo Ambivalente (ASI) y las Escala de Violencia en las relaciones de Pareja Adolescentes (CADRI). Los resultados revelaron que los varones son más sexistas que las mujeres, sobre todo en las dimensiones de sexismo hostil, sexismo benévolo heterosexual, y sexismo benévolo paternalista, a diferencia de las mujeres quienes son más sexistas en la dimensión de diferenciación de género.

No se halló una relación entre el sexismo ambivalente y violencia en las relaciones de enamorados. De acuerdo al análisis de regresión, el sexismo hostil y el sexismo benevolente paternalista actúan como predictores de violencia en las relaciones de enamorados y la violencia verbal recibida predice el sexismo ambivalente.

2.1.3. Locales

Correa et al. (2018) realizaron una investigación de tipo cuantitativo, con un diseño analítico/ comparativo de corte transversal, retrospectivo; que tuvo como objetivo identificar los factores socioculturales y consecuencias de la violencia de pareja en adolescentes de 14 a 19 años en la ciudad de Cajamarca,

tuvo como muestra 629 adolescentes con distribución de 247 hombres y 382 mujeres. Los resultados revelaron que se han encontrado diferencias significativas entre los grupos que han sido víctima de violencia y los que no, en relación al nivel educativo de los padres se halló que la violencia de pareja está relacionada con el nivel educativo del padre, mas no de la madre. Un antecedente de violencia familiar puede influenciar en la violencia de pareja de los adolescentes, como también se encontró que los adolescentes que hacen uso de los videojuegos tienen el 1.2 veces más probabilidad de sufrir violencia.

Con respecto a los índices de violencia hallaron que el 84,4 % de los y las adolescentes han sufrido algún tipo de violencia. Además, dentro de las consecuencias se encontró que el 63% tiene afectación de la salud física, alteración emocional y mental el 35 %, 20% de problemas alimenticios, 16 % de ideación suicida, inicio de relación sexual a edad temprana 36%, embarazos 3%, abortos 1%, repercusiones en el rendimiento académico, uso de drogas 10%.

Finalmente, el 75,3% no buscó ayuda, 16,8% sí buscó la ayuda, así las mujeres presentan mayor conocimiento de los derechos y leyes de protección, pero no hacen la denuncia correspondiente.

2.2.Bases Teóricas

2.2.1. Perspectiva de Género

A través de los años, la perspectiva de género ha ido cambiando, puesto que enfatiza el modelo patriarcal para explicar el maltrato hacia la mujer. Esta

teoría se enfoca en el género para poder comprender la violencia en parejas heterosexuales (Alencar y Cantera, 2012).

Según Walker (citado en Alencar y Cantera, 2012) la perspectiva de género analiza asuntos sociales y culturales, considerando la violencia hacia la mujer como una desigualdad de poder, en nuestra sociedad, favoreciendo que los hombres agredan a las mujeres.

En el patriarcado la mujer es considerada como un objeto en el que se puede ejercer dominio, control por la figura masculina (Alencar y Cantera, 2012).

En la actualidad la violencia hacia la mujer no solo se enfoca en menospreciar, dar menos valor a la mujer, sino se presenta de manera camuflada donde se considera a la mujer como algo delicado, que no cuenta con la suficiente fuerza en comparación del hombre, creyendo de igual manera que la mujer es inferior al hombre y por este motivo se la debe proteger.

2.2.2. La Violencia

La violencia es reconocida como un obstáculo para el desarrollo de las naciones y una amenaza para la salud pública en la Región de las Américas Fournies, Rios, Opinas y Piquet (citado en Orozco, 2007). Así podemos definir a la violencia como:

“El uso deliberado de la fuerza o el poder físico, de hecho, o como amenaza, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones”. (OMS, 2002, p.3).

Asimismo, la OMS, divide a la violencia presenta sus diferentes tipos:

- La violencia autoinfligida (comportamiento suicida y autolesiones)
- La violencia interpersonal (violencia familiar, que incluye menores, pareja y ancianos; así como violencia entre personas sin parentesco).
- La violencia colectiva (social, política y económica).

Es así que la naturaleza de estos actos puede ser: física, psíquica, sexual, incluye descuido o privación.

2.2.3. La violencia de pareja

“La violencia de pareja, es una de las formas más frecuentes de violencia ejercida por la pareja contra la mujer, dentro de ella se encuentran, maltrato físico, sexual o emocional y comportamientos controladores por un compañero íntimo” (OMS, 2013, p.1). Por otro lado, para Bruno (2017) la violencia de pareja se manifiesta con un desequilibrio de poder, donde la víctima vive sometida y con temor, cumpliendo órdenes del agresor, siendo las mujeres quienes adoptan en su mayoría el papel de víctima. Así la multiplicidad de causas y la infrecuencia de la conducta violenta grave hacen de su predicción una tarea difícil, pero técnicamente factible. El maltrato grave o reiterado a la pareja depende de la peligrosidad del agresor, de la vulnerabilidad de la víctima y de la situación de la relación de pareja Echeburúa, Amor, Loinas y Corral (citado en Hilton, Harris, Rice, Houghton y Eke, 2008). La utilidad de la valoración del riesgo está directamente relacionada con la importancia de la identificación y de la gestión de la

violencia en el ámbito profesional correspondiente. De este modo, se pueden adoptar medidas de protección específicas e individualizadas para las víctimas cuando se detecta por primera vez la violencia.

La violencia dentro de parejas tiene diferentes factores como son socioculturales, sociodemográficos, y la diferencias entre hombre y mujeres de acuerdo a sus propias características (Sugarman y Hotaling, 1997). Además, existen otros factores que pueden determinar la existencia de violencia como, es las experiencias anteriores de violencia como ser testigo de violencia, el abuso de sustancias y la psicopatología previa aumentan el riesgo de ser víctima de violencia en la edad adulta (Riggs et al., 2000; Schumacher, Feldbau, Smith y Heyman, 2001; Ubillos, Echeburúa, Páez y Darío, 2016), también la edad es un factor que predispone al riesgo para ser víctima de violencia, estas edades oscilan entre 18 a 29 años, en donde el riesgo aumenta y baja en las edades de 30 años, pero vuelve a subir a la edad de 50 años. Puente, Ubillos, Echeburúa y Páez (citado en Graña, Rodríguez y Peña, 2009; Nocentini et al., 2010)

Por el contrario, una mejor situación económica, mayor edad, más tasa de alfabetización de los hombres, mejor índice de desarrollo de género y de desarrollo humano disminuyen las actitudes de justificación de la violencia (Uthman, Lawoko y Moradi, 2009).

2.2.3.1. Tipos de Violencia

Según la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares Clasificación de la violencia de pareja (ENDIREH, 2012), clasifica la violencia de pareja de la siguiente manera:

- Violencia física: Consiste en dominar a la mujer, utilizando la fuerza física mediante pellizcos, patadas, cachetadas, también se utiliza objetos, ocasionando en algunos casos la muerte, es la más visible y se evalúa el daño de leve a grave, es necesario aclarar que este tipo de violencia vulnera la integridad emocional de la víctima.
- Violencia sexual: se manifiesta atacando físicamente hacia la mujer, en donde se le exige mantener contacto sexual sin su consentimiento, se evidencia en la violación, exista coito o no y va acompañado de un impacto emocional.
- Violencia económica: se coloca a la mujer en una posición, en la que se la discrimina sin importar su posición social, siendo más grave en mujeres con menos oportunidades sociales. Presenta dos variantes, en primer lugar, la que se genera desde el ámbito público, en donde se discrimina a la mujer, no brindándole las mismas oportunidades de trabajo y salario colocándola en una evidente desventaja social; la otra variante se ejerce desde el ámbito privado, en donde se limita a la mujer a contar con dinero para cubrir gastos cotidianos y a poseer bienes materiales que contribuyen el patrimonio familiar.

- Violencia Psicológica: Es una forma sutil de agresión, no se puede evidenciar a simple vista, se genera mediante (insultos, amenazas, gritos, intimidación, celotipia, aislamiento, infidelidad.). Es muy difícil de perseguir, sin embargo, causa mucho daño en la psique de las mujeres.

2.2.3.2. Consecuencias de la violencia hacia la mujer

Las mujeres que son víctimas de violencia en sus diferentes tipos pueden tener consecuencias tanto físicas, sexuales y psicológicas. Así según la OMS (2002) son:

- Consecuencias Físicas: Lesiones abdominales, torácicas moretones e hinchazón síndromes de dolor crónico, discapacidad, fibromialgia, fracturas, trastornos del aparato digestivo, síndrome del colon irritable, desgarrros y lesiones oculares.
- Consecuencias sexuales y reproductivas: Trastornos del aparato genital, esterilidad, enfermedad inflamatoria de la pelvis, complicaciones del embarazo, aborto espontáneo, disfunción sexual, enfermedades de transmisión sexual, entre ellas la infección por el VIH/SIDA, aborto practicado en condiciones peligrosas, embarazo no deseado.
- Consecuencias psicológicas: Abuso de alcohol y otras drogas, depresión y ansiedad, trastornos de los hábitos alimentarios, trastornos del sueño, sentimientos de vergüenza y culpabilidad, fobias, trastorno por pánico, inactividad física, poca autoestima, trastorno por estrés postraumático, trastornos psicosomáticos, hábito de fumar, comportamiento suicida, daño autoinfligido.

2.2.3.3. Violencia de Pareja en Jóvenes

La violencia de pareja es un problema de salud mundial, multicausal, presente desde siempre en nuestra sociedad, sin embargo, para Gonzales y Santana (2001) “se ha constatado que la violencia de pareja se ha manifestado incluso en parejas muy jóvenes” (p.127). Así esta problemática no solo afecta a adultos sino, también a jóvenes, manifestando que los índices de violencia de parejas aumentan en mujeres de 15 a 19 años y alcanzan su mayor apogeo y gravedad en violencia la edad de 20 a 24 años. (Poo y Vizcarra, 2008)

Según Ruiz y Faw (citado por Pazos et al., 2014) este tipo de violencia se define como abuso físico, emocional y sexual, en una relación romántica estable en que no existe vínculo legal ni cohabitación y si esta violencia de pareja se presenta en parejas jóvenes, suele tener mayores efectos tanto psicológicos como físicos que pueden perdurar, además que al pasar el tiempo podrían ser normalizados por esta población joven. (Ramirez y Nuñez, 2010).

2.2.3.4. Formas de expresión de violencias de parejas

La violencia suele expresarse de distintas maneras, dentro de las cuales se encuentran, la perpetración, victimización y agresión recíproca, considerando quien es víctima y quien es victimario, frente a un suceso violento.

- Perpetración: Considera que las mujeres en distintas etapas de su vida, manifiestan conductas violentas o agresivas hacia su pareja, confirmando

que no siempre los hombres suelen tener el papel de perpetrador de la violencia. Johnson (citado en Cuenca, 2013)

- Victimización: Alegría del Ángel y Rodríguez (2015) refieren que “La victimización hace referencia a quién recibe los actos violentos” (p.61). Además, O’Leary, Smith, Avery y Cascardi (citado Alegría del Ángel y Rodríguez, 2015) consideran que “victimización se expresa por medio de amenazas, empujones, cachetadas y patadas, mientras que las mujeres tienden a ser víctimas de insultos, indiferencia, amenazas, golpes con objetos, empujones, cachetadas y patadas” (p.61)
- Agresión recíproca: Considerada por Cuenca (2013) como un proceso de interacción durante el tiempo que dure una relación, estos episodios suelen presentar un patrón de tipo recíproco y bidireccional. También para Johnson (citado por Alegría del Ángel, 2016). “la violencia mutua es aquella referida al control de la violencia en una relación en la que ambos miembros de la pareja son violentos y controladores” (p,54)

2.2.4. Conflicto

Cuenca (2013) define al conflicto como “estrategias utilizadas por cada uno de los miembros de ese grupo o pareja para conseguir sus propios intereses, es decir, las tácticas empleadas para resolver un conflicto de intereses” (p. 58)

Considerado por Alzate (citado por Alegría del Ángel, 2016) como una “ayuda para aprender nuevos y mejores modos de responder a los problemas,

a construir relaciones mejores y más duraderas, a conocernos mejor a nosotros mismos y a los demás” (p. 19)

2.2.5. Escala de Tácticas de resolución de conflicto

Fue creada por Straus, Hamby, Boney y Sugarman (1996), es un instrumento de medida utilizado para evaluar el grado en que las personas utilizan técnicas violentas y de negociación a la hora de resolver conflictos en el contexto de una relación íntima. Conformada por 78 ítems, la persona que completa el CTS2 ha de marcar cuántas veces ha realizado cada uno de los actos que se mencionan en cada ítem y cuántas veces los ha realizado su pareja, ya que este instrumento se presenta en un formato de pregunta doble, una pregunta sobre un acto como perpetrador/a y otra pregunta sobre el mismo acto como víctima.

2.2.5.1. El CTS2 está conformado por 5 escalas:

- Negociación: Definida como las acciones tomadas para resolver un desacuerdo a través de la discusión.
- Agresión psicológica: En esta escala se incluyen actos de violencia verbal y actos de violencia no verbal.
- Agresión física: Los ítems de los que se compone esta escala se refieren a violencia física.
- Coerción sexual: Se define como el comportamiento que se interpone para obligar a la pareja a participar en actividades sexuales no deseadas.

- Lesiones/daños: Mide la lesión física infligida por la pareja, ya que está causada por daño óseo o tisular, una necesidad de atención médica o dolor que continúa por un día o más.

2.2.6. Actitudes Sexistas

Glick y Fiske (1996) definen a las actitudes sexistas como una profunda ambivalencia y no por una antipatía uniforme hacia la mujer, en donde tanto las actitudes hostiles como las benévolas hacia la mujer forman parte de un mismo mecanismo, sino Allport (citado en Lameiras, 2004) como un prejuicio hacia las mujeres, actitudes de aversión y diferencia frente a los hombres. Asimismo, Glick y Fiske (citado en Rottenbacher, 2010), menciona que la combinación de sentimientos negativos y positivos hacia los sexos, y que estos generan ambivalencia en las actitudes hostiles del prejuicio y las actitudes “benévolas” hacia las mujeres encontradas por Guttentag y Secord (1983) están íntimamente relacionadas y, a pesar de ser cogniciones contrarias, pueden convivir en un mismo sujeto y formar parte de un mismo mecanismo de control social.

2.2.6.1. Sexismo Tradicional

Glick y Fiske (citado en Expósito, Moya y Glick, 1998) consideran al sexismo tradicional como la discriminación hacia la mujer, articulada en relación a tres ideas, en donde se refieren que el paternalismo dominador, el cual considera a las mujeres como débiles e inferiores, con necesidad de una figura masculina que la domine. El segundo es la diferenciación de género

competitiva, en donde las mujeres incapaces de gobernar instituciones sociales y finalmente la hostilidad heterosexual, que considera a la mujer como manipuladoras, debido a un poder sexual.

2.2.6.2. Sexismo Ambivalente

La teoría del sexismo ambivalente, creado por Glick y Fiske, utiliza como inspiración al racismo contemporáneo de Gaerther y Dovidio; Mc Conahay, (1986), notaron que las actitudes se convirtieron en más sutiles y ambivalentes. Así la teoría del sexismo ambivalente que posee dos dimensiones, sexismo hostil y sexismo benevolente. En la cual el sexismo hostil se caracteriza a la mujer como un grupo subordinado por la figura masculina y sexismo benevolente que idealiza a la mujer como esposa madre y objeto romántico, que necesita ser cuidado y protegido. Sin embargo, cabe recalcar que el sexismo benévolo puede ser más perjudicial que el hostil, puesto que suele ser una compensación al sexismo hostil y en la mayoría de casos no es considerado como discriminación, haciendo difícil la intervención en ella (Expósito, Moya y Glick, 1998)

Glick y Fiske (citado en Lameiras, 2004) consideran tres componentes a la teoría del sexismo ambivalente, en donde refiere que el sexismo hostil está compuesto por el paternalismo dominante, en el cual la mujer es percibida como seres inmaduros y no autosuficientes, lo que legitima la necesidad de una figura masculina dominante, esta idea puede verse expresada con un refrán popular a las mujeres, ni todo el amor ni todo el dinero; el segundo

componente es la diferenciación competitiva de género, según el cual sólo los hombres poseen las características necesarias para gobernar las instituciones sociales importantes siendo la familia y el hogar los ámbitos familiares, por ejemplo elegir a una mujer como presidenta; el último componente es la dominación heterosexual, donde el sexo es popularmente visto como un recurso que las mujeres deben actuar como guardianas. La idea de que las mujeres utilizan su atractivo sexual para dominar a los hombres y esto está asociada con la hostilidad hacia ellas, percibiéndolas como seductoras y manipuladoras.

Por otro lado, Bargh y Raymond (1995); Prior, Giedd y Williams (citado por Cruz, Zempoaltecatl y Correa, 2005) refieren que el sexismo benevolente, el cual camufla las actitudes sexistas tiene de igual forma distintos componentes en donde hace ver a la mujer como frágil que debe de ser cuidada, en el cual, genera estereotipos y límites en el rol que desempeña la mujer. Así, los componentes son tres; el primero es paternalismo protector, que asume la creencia la debilidad e incapacidad de las mujeres demanda del hombre un rol protector, asignándole a la mujer un rol complementario de fragilidad y dependencia, así, puede coexistir con su contraparte dominante. El segundo componente es la diferenciación complementaria de género, que implica que las mujeres tienen rasgos positivos que complementan a los masculinos; es por ello que estos rasgos son explícitamente de las mujeres, les serán exigidos en su conducta, asignándoles así roles tradicionalmente femeninos, con estándares de pureza, entrega, que están junto a la estructura

masculina de poder y el tercer componente la intimidad heterosexual, que identifica a las relaciones heterosexuales como las de mayor intimidad y cercanía, la motivación sexual del hombre hacia la mujer puede estar ligadas deseo de cercanía, así se hace mención que para algunos hombres la atracción sexual hacia la mujer es un deseo inseparable para dominarla.

2.2.7. Actitudes Sexistas en jóvenes

La juventud es una de las etapas, donde se desarrollan las actitudes sexistas, que, enfocadas en el mantenimiento de roles, justifican la violencia de pareja, desarrollándose en la familia y sociedad (García et al, 2017). Según (Ferrer et al, 2006) las creencias y actitudes sexistas se encuentran en población de adultos como adolescentes.

2.2.8. Violencia de pareja hacia la mujer y actitudes sexistas en jóvenes

La identificación de la problemática de violencia de pareja hacia la mujer en la sociedad se puede visualizar de forma unidireccional en donde hace referencia a una sociedad donde la mujer es inferior al hombre, así el varón toma un papel predominante y dominante contra la mujer ejerciendo así violencia a esta misma (Pelegrín y Garcés, 2004). Con el pasar del tiempo, se ha observado que, la violencia en todas sus formas suele incorporarse en las relaciones de pareja de manera gradual (González y Santana, 2001).

Por este motivo existen varias explicaciones a la violencia, como el modelo patriarcal que analiza asuntos sociales y culturales, considerando la

violencia hacia la mujer como una desigualdad de poder en nuestra sociedad, favoreciendo a los hombres que agredan a las mujeres Walker (citado en Alencar. R, Cantera, 2012). No obstante, según Gonzáles y Santana (2001) “si las agresiones se dan a edades tempranas es posible que las víctimas carezcan de experiencia e información para valorar adecuadamente su situación” (p.128)

A la par de ello, en los últimos años la atención sobre la violencia se ha desplazado a parejas más jóvenes por diversas razones (Póo y Vizcarra, 2008); su alarmante tasa de prevalencia, las consecuencias físicas y mentales en las víctimas o su aparición en una etapa del ciclo vital cuando comienzan las relaciones románticas y aprenden pautas de interacción que al extenderse a la edad adulta pueden convertirse en precursores de una violencia mucho más grave (Gonzales. O, Echeburúa y Corral, 2008).

Según Vargas (2018) refiere:

“La violencia y sexismo en las relaciones de pareja en adolescentes, son un fenómeno en sí mismos y en esta ocasión motivo de estudio, pues es en esta etapa de inicio de socialización afectiva, donde se puede detectar los primeros indicios de violencia” (p. 20).

Debido a esta problemática social que se ha generado se tiene que vincular las actitudes sexistas las cuales representan un factor de riesgo recurrente en la población joven pues genera la aparición de conductas violentas.

2.3. Definición de términos básicos

2.3.1. La violencia de pareja

La violencia de pareja según la teoría conflictiva por (Adams, 1965; Conser, 1956; Dahrendorf, 1959; Scanzoni, 1972; Simmel, 1955; Straus, 1979) asume que el conflicto es una parte inevitable de toda asociación humana, considerando a la violencia como una táctica para hacer frente a los conflictos, si estos no son liberados, ocasionan caos, estancamiento y falta de adaptabilidad, motivo por el que ven al conflicto como parte del ser humano y su desarrollo.

Además, Straus (citado en Moreno 1999) señala:

“se partía de la hipótesis de que la vieja tradición medieval que otorgaba a los maridos el derecho a castigar a la esposa podía seguir vigente como norma cultural; sin embargo, cuando se estudiaron los distintos estados civiles, comparando el vínculo matrimonial con el de las uniones libres, comprobaron que la probabilidad de propinar malos tratos era mayor en estas últimas. Esta diferencia se atribuyó al mayor compromiso que supone la unión formal y los esfuerzos por mantenerla. Hay dos visiones opuestas sobre el papel que la presencia de hijos u otros miembros de la familia desempeña en los malos tratos entre los cónyuges. La primera supone que los hijos producen un efecto de normalización familiar que reduce la posibilidad de malos tratos” (p.555)

2.3.2. Actitudes Sexistas:

Glick y Fiske (1996) definen a las actitudes sexistas como una profunda ambivalencia y no por una antipática uniforme hacia la mujer, en donde las actitudes hostiles como benevolentes forman parte de un mismo mecanismo. Allport (citado en Lameiras, 2004) menciona que es un prejuicio a la mujer y una actitud de aversión y diferencia frente a la figura masculina.

Por otro lado, Arnoso, Izakun y Maitane (2000) son los pensamientos irracionales del agresor relacionados con los roles sexuales y la inferioridad de la mujer, así como el uso de la violencia como forma de aceptar los conflictos.

2.3.3. Sexismo Ambivalente

Las actitudes sexistas han ido modulando su discurso expresándose en la actualidad de forma más sutil y solapada Glick y Fiske (citado en Arnoso, Ibabe y Maitane, 2017). Así estas actitudes sostienen preceptos normativos que exigen a las mujeres que se sometan a los roles de género tradicionales (Milhaussen y Herold, 1999). En efecto, la teoría del sexismo ambivalente de Glick y Fiske (citado por Cruz et al., 2005) propone que “las actitudes sexistas están marcadas por una profunda ambivalencia y no por una antipatía uniforme hacia la mujer, en donde tanto las actitudes hostiles como las benévolas hacia la mujer forman parte de un mismo mecanismo”

2.4. Hipótesis de Investigación

La violencia de pareja hacia la mujer tiene una relación directa y positiva frente a las actitudes sexistas.

2.5. Definición Operacional de Variables

Variables	Definición conceptual	Dimensiones	Indicadores	Ítems	Instrumentos
Violencia de pareja	Straus (citado en Moreno 1999) señala “se partía de la hipótesis de la vieja tradición medieval que otorgaba a los maridos el derecho a castigar a la esposa podía seguir vigente como norma cultural. Además, sé que el conflicto es una parte inevitable de toda asociación humana, considerando a la violencia como una táctica para hacer frente a los conflictos.	Forma razonada	Ruegos Justificaciones Manipular	Argumentación	La versión modificada de la Conflicts Tactics Scale (M-CTS, Straus, 1979)
		Agresión verbal	Insultos Apodos Gritos Humillaciones Controlar	Agresión psicológica 1,2,3,4,5,6,7,8,9,10,11,12,13,14,15,16,17,18,19,20,21,22,23,24,25,26,27,28,29,30	
		Actos de violencia física	Amenazas para tener relaciones sexuales. Uso de la fuerza para completar acto sexual. Insistencia.	Coerción sexual 53,54,55,56,57,58,59,60,61,62	
			Empujón Pellizco Rasguños Patada Puñete Cachetada	Agresión física 31,32,33,34,35,36,37,38,39,40,41,42,43,44,45,46,47,48,49,50,51,52	
		Mutilación Puñaladas Cortes en el cuerpo Quemaduras graves Envenamiento Estrangulación	Lesiones o Daños		

Actitudes sexistas	Glick y Fiske (1996) definen a las actitudes sexistas como una profunda ambivalencia y no por una antipática uniforme hacia la mujer, en donde las actitudes hostiles como benevolentes forman parte de un mismo mecanismo. Allport (citado en Lameiras, 2004) menciona que es un prejuicio a la mujer y una actitud de aversión y diferencia frente a la figura masculina.	Sexismo hostil	Insultos Menosprecios Comentarios sexuales como medio de dominación de mujeres a hombres	Sexismo hostil 2, 5, 6, 7, 9, 10, 12, 15, 19, 20, 21, 22.	Inventario del sexismo ambivalente, (ASI) desarrollado por Glick y Fiske (1996)
		Sexismo benévolo	Considera a la mujer como: Frágil. Dependiente. Símbolo sexual. Complemento del hombre.	Sexismo benévolo 1, 3, 4, 8, 11, 13, 14, 16, 17, 18, 23, 24.	

CAPÍTULO III

MÉTODO DE INVESTIGACIÓN

3.1. Tipo de Investigación

La presente investigación fue de tipo aplicada, ya que se aplicó conocimiento en un campo en particular, es decir, buscó la relación violencia de pareja hacia la mujer asociado a las actitudes sexistas (McMillan y Schumacher, 2005).

Así para esta investigación se utilizó la modalidad cuantitativa, la cual nos permite medir las variables a estudiar de forma precisa, evitando los sesgos de la propia investigación para luego ser analizados y utilizados para próximos estudios (McMillan y Schumacher, 2005).

3.2. Diseño de investigación

Esta investigación de tesis utilizó la modalidad no experimental la cual describe alguna circunstancia que ha ocurrido en las relaciones entre aspectos sin ninguna manipulación directa de las condiciones que son experimentadas, dentro de esto está la correlacional, la cual nos permitió visualizar la correlación es positiva o negativa y poder ver el grado de asociación entre las variables de interés (McMillan y Schumacher, 2005).

3.3. Población, muestra y unidad de análisis

3.3.1. Población

La población estuvo conformada por todos los estudiantes de primer y segundo ciclo haciendo un total de 811 estudiantes. Estos estudiantes son de ambos sexos, de las edades de 18 a 35 años de una universidad privada de Cajamarca.

3.3.2. Muestra

La muestra fue seleccionada mediante el muestreo no probabilístico por conveniencia, esto implica que se tomó sujetos que resultan accesibles o que pueden representar ciertos tipos de características.

Así, para la obtención de la muestra se ha tenido en cuenta la fórmula de confiabilidad con un margen de error al 95%, por ello se tuvo la participación de una población de 312 estudiantes, 37,2% hombres y 62,8% mujeres, de los cuales el mayor número de personas que participaron en esta investigación son entre 18 a 24 años respectivamente y el menor número de participantes son entre 25 a 35 años del primer y segundo ciclo de una universidad privada de Cajamarca, si se quiere conocer con mayor exactitud la frecuencia de edades en la población (Ver Anexo A). Respecto a la procedencia, 78,4% de personas son de zona urbana y el 21,6% son personas que provienen de zona rural. Así, un 54,6% cuenta con pareja actualmente y un 45,4% no cuenta con una relación actual. (Ver Tabla 01)

$$\text{Tamaño muestra} = \frac{\frac{z^2 \times p(1-p)}{e^2}}{1 + \left(\frac{z^2 \times p(1-p)}{e^2 N} \right)} = 312$$

N= tamaño de la población

e= margen de error (porcentaje expresado con decimales)

Z= puntuaciones

Criterios de inclusión

En este estudio se tuvo en cuenta a participantes de ambos sexos, con edades que oscilan entre los 18 y 35 años de edad. Además, fueron estudiantes del nivel superior de I y II ciclo de una universidad privada de la ciudad de Cajamarca y que cuenten con pareja actual o por el contrario que consideren a la última pareja sentimental durante el transcurso del año.

Tabla 1.

Frecuencia de edad, procedencia, sexo y estado de relación de pareja de los estudiantes.

		Frecuencia	Porcentaje
Mujeres		196	62.8*
Hombres		116	37.2
Edad	18- 24	293	
	25- 35	18	
Estado de pareja	Con pareja	169	54.6*
	Sin pareja	141	45.4
Procedencia	Urbano	244	78.4*
	Rural	67	21.6

Nota: * Muestran los porcentajes más altos.

3.3.3. Unidad de análisis

Se toma en consideración como unidad de análisis a cada estudiante (hombre – mujer) universitario de I y II ciclo de la Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo, que tenga pareja o no tengan pareja, para este último que consideren a su última pareja.

3.4. Instrumentos de recolección de datos

En esta investigación se hará uso de dos instrumentos, uno para cada variable.

El primer cuestionario es para Actitudes sexistas, titulado Inventario del sexismo ambivalente, (ASI) desarrollado por Glick y Fiske (1996), adaptada por Cruz et al (2005) y aplicada por Camacho, Cuéllar, Torres, Pérez y Camarena (2009) en jóvenes universitarios de Lima (Ver anexo C), el cuestionario queda conformado por 24 reactivos tipo Likert de respuesta que van de 1 (totalmente en desacuerdo) a 5 (totalmente de acuerdo). El cuestionario evalúa dos escalas, la primera escala de sexismo hostil consta de 12 ítems obtuvo un coeficiente de confiabilidad de .81, con respecto al sexismo benevolente, compuesta por 12 ítems obtuvo un coeficiente de confiabilidad de .527. Herrera, (2015).

El segundo instrumento utilizado para violencia de pareja, es la CTS-2 (Conflict Tactics Scal creada por Straus, Hamby, Boney-McCoy y Sugarman (1996), adaptada y aplicada por Herrera (2015) en una empresa metalmecánica en Lima (Ver anexo D), esta última escala está compuesta por 62 ítems, los cuales se dividen en 30 ataque psicológico, 22 ítems para ataque físico y 10 para coerción sexual. Luego de evaluar cada escala se obtuvo los siguientes puntajes de fiabilidad: ataque psicológico arrojó un $\alpha = .772$; ataque físico obtuvo un $\alpha = .787$ y, Coerción Sexual arrojó un coeficiente $\alpha = .646$. (Herrera, 2015).

Por otro lado, en este instrumento se aplicó un estudio piloto cualitativo, donde se contó con la participación de estudiantes con las mismas características que la muestra, con ellos se evaluó la pertinencia del lenguaje en el que está construido el

instrumento. Los resultados del estudio piloto sugirieron cambiar la palabra “riña” por “discutir” en el ítem 3 y 4. (Ver anexo E).

3.5. Procedimiento de recolección de datos

Para poder comenzar con la respectiva investigación se solicitó permiso a la institución universitaria y se pidió la colaboración de sus alumnos de primer y segundo ciclo. Asimismo, se generó un horario de visita a cada salón de clases en coordinación previa con cada docente; luego a través de un consentimiento informado utilizando una breve descripción de la investigación a desarrollar por las investigadoras, se informó a cada participante sobre la investigación. Posteriormente, se elaboró una ficha sociodemográfica para poder establecer las características de la población. (Ver anexo G).

Finalmente, para la aplicación de los instrumentos de sexismo ambivalente y de tácticas de resolución de conflictos.

3.6. Análisis de datos

La realización del análisis de datos tuvo comienzo en la recolección de datos en la población asignada. Este proceso hizo de forma cuidadosa evitando los errores de medición, para lo cual se hará uso de dos programas: el primero es Microsoft Excel y el segundo es el SPSS versión 24, teniendo en consideración un análisis tipo cuantitativo, se hizo una prueba de hipótesis en donde se utilizó a Kolmogorov Smirnov (por ser superior a 50 casos) en la que se determinó que es no paramétrica por la que se utilizó Rho Spearman para la correlación. A continuación, se obtuvo la frecuencia de edad,

sexo, relación de pareja para poder tener mayor exactitud en cuanto a la descripción de la muestra.

Finalmente, se obtuvo las correlaciones de acuerdo al sexo, lugar de procedencia y la correlación genera de bivariadas.

3.7. Consideraciones éticas

En cuanto al desarrollo de tesis se utilizó las teorías de diferentes autores los cuales han sido citados de acuerdo a las normas APA, pues “el propósito del Código de Ética es proporcionar orientación para los psicólogos y reglas de conducta profesional que puedan ser aplicadas por la APA y por otras instituciones que decidan adoptarlas. El Código de Ética no se propone ser fundamento de responsabilidad civil.” (American Psychological Association [APA] ,2010).

Además, se ha tenido en cuenta cada autor y fuente referenciada con el fin de no caer en el plagio, así dicha información ha sido obtenida de fuentes confiables y científicas.

Por otro lado, para el desarrollo de la tesis se hizo uso del consentimiento autorizado (Ver anexo F) a la universidad para la colaboración de sus alumnos de primer y segundo ciclo, respetando la privacidad y confidencialidad con respecto a los resultados que se obtendrán en cada alumno, así los participantes tienen derecho a sus resultados y serán dados cuando sean solicitados. (APA, 2010).

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS DE RESULTADOS

4.1. Análisis de resultados

Para la obtención de la fiabilidad de la prueba se hizo un análisis estadístico. Así, se pudo obtener la fiabilidad del Inventario de Sexismo Ambivalente (ASI) con un número de elementos de 24, obteniendo un alfa de Cronbach de .837, indicando tener una confiabilidad alta. Así, en el primer cuadro muestra la fiabilidad del cuestionario del Inventario de Sexismo Ambivalente (ASI).

Tabla 2.

Confiabilidad del Inventario de Sexismo Ambivalente (ASI)

Confiabilidad ASI	
Alfa de Cronbach	N de elementos
.837	24

Nota: La prueba consta de 24 ítems.

En cuanto a la segunda prueba de Tácticas de Resolución de Conflictos se obtuvo según el alfa de Cronbach obtuvo la confiabilidad una puntuación de .930 indicando una confiabilidad alta.

Así, como podemos observar en la tercera tabla se muestra la fiabilidad de la prueba de Tácticas de Resolución de Conflictos.

Tabla 3.

Confiabilidad de cuestionario de Tácticas de Resolución de Conflictos.

Confiabilidad de CTS- 2	
Alfa de Cronbach	N de elementos
.930	62

Nota: La prueba contiene 62 reactivos.

En la cuarta tabla se visualiza la prueba de normalidad en donde se ha utilizado Kolmogorov- Smirnov por ser mayor de 50 casos, así se obtuvo un nivel de significancia de ,200, en el cual nos indica que es Spearman, siendo no paramétrica. Así, se presenta la tabla a continuación.

Tabla 4.

Prueba de normalidad de Kolmogorov- Smirnov. del cuestionario de Tácticas de Resolución de Conflictos.

Prueba de Normalidad			
Kolmogorov- Smirnov			
	Estadístico	gl	Sig.
Tácticas de Resolución de Conflictos	,043	312	,200

Nota: Se toma en cuenta la significación=sig.

En la quinta tabla se visualiza la prueba de normalidad en donde se ha utilizado Kolmogorov- Smirnov por ser mayor de 50 casos, así se obtuvo un nivel de significancia de ,000, en el cual nos indica que es Spearman, siendo no paramétrica. Así, se presenta la tabla a continuación.

Tabla 5.

Prueba de normalidad de Korlmogorov- Smirnov. de la escala de Inventario de Sexismo Ambivalente (ASI)

Prueba de Normalidad			
Kolmogorov- Smirnov			
	Estadístico	Gl	Sig.
<i>Inventario de Sexismo Ambivalente</i>	,159	312	,000

Nota: Se toma en cuenta la significación=sig.

A continuación, en la siguiente tabla se puede visualizar el nivel de Sexismo Benevolente en la población explorada, en donde se muestra una frecuencia de nivel alto con 207 personas, un nivel medio con 66,0 por ciento, un nivel medio de 90 personas en el estudio y en el nivel bajo existe una frecuencia de 15, con un porcentaje de 4,8.

Se presenta la tabla:

Tabla 6.

Sexismo benevolente de los universitarios de primer y segundo ciclo de la universidad privada.

Frecuencia del Sexismo Benevolente		
	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	15	4,8
Medio	90	33,8
Alto	207	66,0*

Nota: * Nivel de porcentaje más elevado.

En la siguiente tabla se puede visualizar el nivel de Sexismo Hostil en la población explorada, en donde se muestra una frecuencia de nivel bajo con 161 personas con un nivel de porcentaje 51,6; un nivel medio con 132, con un porcentaje de 42,3 y un nivel alto de 19 de acuerdo a su frecuencia obtenida y un porcentaje de 6,1 personas en el estudio.

Se presenta la tabla:

Tabla 7.

Sexismo hostil en los universitarios de primer y segundo ciclo de la universidad privada.

Frecuencia del Sexismo Hostil		
	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	161	51,6*
Medio	132	42,3
Alto	19	6,1

Nota: * Nivel de porcentaje más elevado.

En la presente tabla se puede visualizar que se obtuvo los niveles de acuerdo a la frecuencia de sus puntajes que variaron de 0 a 4 puntos en la escala desde nunca hasta muy a menudo, de lo cual se obtuvo que el nivel más recurrente es nunca, pues muestra un porcentaje más elevado en todos los ítems a diferencia de los demás niveles. Así, se muestra en un nivel de algunas veces y rara vez en el ítem 1 y 2 que es “No le hago caso en las opiniones de mi pareja” “mi pareja no hace caso a mis opiniones”; en el ítem 7 “Destruí a propósito algo que pertenecía a mi pareja”; en el ítem 13 y 14 “Le hice enojar” “mi pareja me hace enojar” muestra un nivel de algunas veces. Finalmente, en el ítem 20 “Mi pareja me grita” tiene como nivel rara vez.

Tabla 8.

Frecuencia de la dimensión de Agresión Psicológica de Escala de Tácticas de Resolución de Conflictos.

Frecuencia según los puntajes			
	Frecuencia	Nivel	Porcentaje acumulado
Ítem 1	139	Algunas veces	44,4
Ítem 2	113	Rara vez	36,1 *
Ítem 3	129	Nunca	41,2
Ítem 4	176	Nunca	56,2
Ítem 5	177	Nunca	56,5
Ítem 6	147	Nunca	47,0
Ítem 7	137	Rara vez	47,5
Ítem 8	257	Nunca	82,1
Ítem 9	220	Nunca	70,3
Ítem 10	228	Nunca	72,8
Ítem 11	187	Nunca	59,7
Ítem 12	153	Nunca	48,9
Ítem 13	152	Algunas veces	48,6
Ítem 14	158	Algunas veces	50,6
Ítem 15	139	Nunca	44,6
Ítem 16	158	Nunca	50,6
Ítem 17	257	Nunca	82,5
Ítem 18	249	Nunca	79,6
Ítem 19	138	Nunca	44,1
Ítem 20	118	Rara vez	37,7 *
Ítem 21	269	Nunca	84,3
Ítem 22	276	Nunca	88,2
Ítem 23	274	Nunca	87,5
Ítem 24	280	Nunca	89,5
Ítem 25	284	Nunca	90,7**
Ítem 26	284	Nunca	90,7 **
Ítem 27	297	Nunca	94,9**
Ítem 28	290	Nunca	90,7**
Ítem 29	298	Nunca	95,1 **
Ítem 30	292	Nunca	93,6**

Nota: ** Porcentajes más elevados

Los resultados completos están en el Anexo B

En la siguiente tabla se puede visualizar la dimensión de Agresión Física la cual consta desde el ítem 31 hasta el 52 de la escala de CTS- 2, en donde se puede ver que los porcentajes más elevados son del nivel nunca, pues el resto de niveles de cada ítem muestran frecuencias bajas y media.

Tabla 9.

Frecuencia de la dimensión de Agresión Física de la Escala de Tácticas de Resolución de Conflictos.

Frecuencia según los puntajes			
	Frecuencia	Nivel	Porcentaje acumulado
Ítem 31	240	Nunca	76,4
Ítem 32	234	Nunca	75,0
Ítem 33	253	Nunca	81,1
Ítem 34	241	Nunca	71,2
Ítem 35	250	Nunca	80,4
Ítem 36	276	Nunca	88,5
Ítem 37	293	Nunca	93,9
Ítem 38	293	Nunca	93,9
Ítem 39	291	Nunca	93,3
Ítem 40	288	Nunca	92,3
Ítem 41	288	Nunca	92,3
Ítem 42	289	Nunca	92,6
Ítem 43	294	Nunca	94,2
Ítem 44	298	Nunca	95,5
Ítem 45	306	Nunca	98,1 *
Ítem 46	306	Nunca	98,1 *
Ítem 47	303	Nunca	97,1
Ítem 48	301	Nunca	96,5
Ítem 49	304	Nunca	97,4
Ítem 50	303	Nunca	97,1
Ítem 51	307	Nunca	98,4
Ítem 52	305	Nunca	97,8

Nota: *Porcentajes más elevados

Los resultados completos están en el Anexo B

En la presente tabla en donde se obtuvo de acuerdo a sus frecuencias de cada ítem su nivel de acuerdo a sus puntuaciones mostradas en la escala de CTS- 2, en donde se muestra que todos los ítems que la frecuencia con un porcentaje más alto es de nunca, pues los demás niveles sacaron un porcentaje acumulado menor al mostrado.

Tabla 10.

Frecuencia de la dimensión de Coerción Sexual de la Escala de Tácticas de Resolución de Conflictos.

Frecuencia según los puntajes			
	Frecuencia	Nivel	Porcentaje acumulado
Ítem 53	292	Nunca	93,6
Ítem 54	280	Nunca	89,7
Ítem 55	301	Nunca	96,5
Ítem 56	297	Nunca	95,2
Ítem 57	309	Nunca	99,0
Ítem 58	302	Nunca	94,2
Ítem 59	294	Nunca	95,5
Ítem 60	298	Nunca	98,4
Ítem 62	306	Nunca	98,1

Nota: Los resultados completos están en el Anexo B

Así, al obtener la correlación en la población específica de acuerdo al sexo se determina que el nivel de correlación es significativo, presentando un nivel de ,011. Sin embargo, la diferencia entre sexos es que en la población de mujeres con ,183 y de los hombres que es de ,121, siendo su nivel de significancia no significativo pues tiene un nivel de ,197.

Se presenta la tabla:

Tabla 11.

Correlación de las variables según su sexo en la población de universitarios.

Correlación según el sexo de los estudiantes				
		Sexismo Ambivalente	Tácticas de Resolución de conflicto	
Mujeres	Sexismo Ambivalente	Coeficiente de correlación	1,000	,183**
		Sig. (bilateral)		,011
		N	196	196
	Tácticas de Resolución de conflicto	Coeficiente de correlación	,183**	
		Sig. (bilateral)	,011	
		N	196	196
Hombres	Sexismo Ambivalente	Coeficiente de correlación	1,000	,121*
		Sig. (bilateral)		,197
		N	116	116
	Tácticas de Resolución de conflicto	Coeficiente de correlación	,121*	1,000
		Sig. (bilateral)	,197	
		N	116	116

*Nota: ** Correlación más alta tiene las mujeres.*

Así, al obtener la correlación en la población específica de acuerdo a la zona de procedencia se determina que el nivel de correlación no es significativo ya que el nivel de estos es en zona rural de un nivel de significancia de ,259 con una correlación de -,139 y de zona urbana es de ,089 con un nivel de significancia de ,167.

Se presenta la tabla:

Tabla 12.

Correlación de las variables según su zona de procedencia en la población de universitarios.

Correlación según la zona de procedencia de los estudiantes				
			Sexismo Ambivalente	Tácticas de Resolución de conflicto
Rural		Coefficiente de correlación	1,000	-,139**
		Sig. (bilateral)		,259
	Sexismo Ambivalente	N	68	68
		Coefficiente de correlación	-,139**	
	Tácticas de Resolución de conflicto	Sig. (bilateral)	,259	
		N	68	68
Urbano		Coefficiente de correlación	1,000	,089*
		Sig. (bilateral)		,167
	Sexismo Ambivalente	N	244	244
		Coefficiente de correlación	,089*	1,000
	Tácticas de Resolución de conflicto	Sig. (bilateral)	,167	
		N	244	244

Nota: ** Correlación inversa en zona rural.

* Correlación directa en zona

Finalmente, en la siguiente tabla se muestra la correlación de acuerdo a Spearman de ambas variables en la población de universitarios en donde se muestra una correlación positiva directa de ,178 con un nivel de significancia de ,002.

Tabla 13.

Correlación de las variables de Violencia de pareja hacía las mujeres y Actitudes Sexistas en la población universitaria.

Correlación de bivariadas			
		Sexismo Ambivalente	Tácticas de resolución de conflictos
Sexismo Ambivalente	Coeficiente de correlación	1,000	,178*
	Sig. (bilateral)		,002
	N	312	312
Tácticas de resolución de conflictos	Coeficiente de correlación	,178*	1,000
	Sig. (bilateral)	,002	
	N	312	312

Nota= * La correlación es significativa en el nivel de 0,01 (bilateral).

4.2. Discusión de resultados

En la presente investigación titulada Violencia de pareja hacía las mujeres y actitudes sexistas en universitarios, se tuvo como muestra a 312 estudiantes que cursan el I y II ciclo de una universidad privada de Cajamarca de las diferentes carreras profesionales como es: psicología, estomatología, derecho y ciencias políticas, enfermería, farmacia, Ingeniería Ambiental, Ingeniería de Sistemas, administración de empresas, administración de negocios internacionales, contabilidad; de los cuales 196 son mujeres y 116 hombres, de estos 293 participantes tienen entre 18- 24 años y 18 de ellos tienen entre 25- 35 años. Además, el 54,6% de estudiante cuentan con una relación actual y el 45,4% no cuenta con una relación de pareja actual, para el desarrollo de los instrumentos consideraron su última relación de pareja que tuvieron. En cuanto a su zona de procedencia se determinó que un 78,4% de estos son de zona urbano y un 21,6% son de zona rural.

La investigación tuvo como objetivo identificar la correlación entre Violencia de pareja hacía la mujer y actitudes sexistas en universitarios, para ello se utilizó dos instrumentos de medición, el primero es Tácticas de Resolución de Conflictos (CTS-2) de Strauss y la Escala de Sexismo Ambivalente (ASI) de Glick y Fisk. Así, con esto se obtuvo en un primer momento la confiabilidad de cada instrumento utilizado y la prueba de normalidad para poder establecer la normalidad de la correlación. A continuación, se obtuvo los niveles de Sexismo Ambivalente de acuerdo a sus dimensiones que el instrumento presenta, luego se consiguió la frecuencia de acuerdo a las puntuaciones del instrumento de Tácticas de Resolución de Conflictos. Asimismo, se adquirió la

correlación de las dos variables de acuerdo al sexo y a la zona de procedencia de los participantes y finalmente se alcanzó la correlación de las dos variables investigadas.

De acuerdo a la confiabilidad obtenida en el Inventario de Sexismo Ambivalente según el alfa de Cronbach es de ,837 indicando que puede ser utilizada para la población investigada ya que su error de medición es muy bajo, pues muestra una fiabilidad alta con sus 24 reactivos; en el segundo instrumento de Tácticas de Resolución de Conflictos se obtuvo una confiabilidad según el alfa de Cronbach de ,930 indicando que su confiabilidad es alta, corroborando su uso para la población investigada.

Por otro lado, para poder determinar si la correlación es paramétrica o no paramétrica se hizo una prueba de normalidad en donde se trabajó con Kolmogorov Smirnov donde se obtuvo en la prueba de CTS-2 un nivel de significancia de ,200 y en la segunda prueba ASI un nivel de significancia de ,000 indicando que es no paramétrica por lo que se utilizó a Rho Spearman para la obtención de la correlación de las bivariadas.

Así, para poder aclarar el primer objetivo de la investigación se trabajó los niveles del Sexismo Ambivalente por dimensiones en la primera dimensión es el Sexismo Benevolente se obtuvo que un 66,0 % de los estudiantes tienen un nivel alto en esta dimensión, indicando que esta población investigada toma una actitud sexista asumiendo a la mujer como un ser frágil, que debe estar cuidada por una imagen masculina protectora, limitando solamente al rol de mujer frente a la sociedad, pues complementa al hombre y esta debe ser dominada. Así, Prior, Giedd y Williams (citado por Cruz, Zempoaltecatl y Correa, 2005) mediante un estudio consideran que los hombres a pesar de ser el ser dominante en el grupo social, consideran que depende de una mujer para su rol romántico y sexual, por ello la idealizan como esposa y madre. Por

este motivo, podemos decir que, el sexismo benevolente está muy arraigado en la sociedad ya que muchas veces vemos que, en centros de trabajo, en actividades cotidianas designan al hombre para cargar objetos pesados, aquel que debe defender a la mujer, debe proteger a la mujer en ambientes hostiles, por la misma creencia de que la mujer es frágil, delicada, débil, la cual no puede manejar circunstancias de peligro. Y que requieren esfuerzo, y estas actividades generan en las mujeres que estas acepten el hecho de que siempre dependerán de un hombre para su seguridad y que no son capaces de poder desenvolverse por sí solas, de forma independiente en un ambiente que presenta contrariedad para ellas.

Así, se afirma que el sexismo benevolente es una forma de camuflar las actitudes sexistas y crea estereotipos en la sociedad. Sin embargo, Expósito, Moya y Glick (1998) menciona que este tipo de sexismo es muy perjudicial para la sociedad ya que es una forma de compensación al sexismo hostil y no es sencilla su intervención.

En cuanto al Sexismo Hostil se obtuvo que un 51,6% de la población presenta un nivel bajo en la segunda dimensión del Sexismo Ambivalente, donde se indica que la mitad de los universitarios no consideran a la mujer como seres inmaduros y con escasa autosuficiencia, pues se ha demostrado a nivel social que las mujeres son capaces de gobernar a una institución o cualquier otra entidad incluso un país, que son capaces de desempeñarse en ciertas funciones de los grupos sociales; un ejemplo muy claro sobre ello es en Cajamarca que la población universitaria de los primeros ciclos presenta un mayor número en mujeres, que en hombres, con esto nos podemos dar cuenta que las mujeres son aquellas que demuestran una capacidad más determinante para poder incluso ejercer una carrera profesional y dirigir instituciones educativas como: colegio,

escuelas y universidades cuentan con mujeres en puesto de cargo altos demostrando que ellas poseen la capacidad de liderazgo, disciplina para el manejo de grandes entidades.

Sin embargo, en ocasiones la consideran como un ser que utiliza sus encantos para conseguir algo, es decir, son manipuladoras, pues un 42,3% de esta población universitaria presenta un nivel medio de sexismo hostil, en donde, Glick y Fiske (citado en Lameiras, 2004) refieren que el querer dominar a la mujer ocasionando discriminación hacía sí misma y que estas se aprovechan de su condición de ser mujer para poder obtener beneficios para sí mismas. Esto se demuestra en una frase muy popular “a las mujeres ni todo el amor, ni todo el dinero”, una frase muy rígida que minimiza a la mujer indicando que esta no se merece todo lo que probablemente pueda conseguir a base de su esfuerzo. Con estos resultados podemos corroborar lo que sucede en la realidad social, que muchas mujeres reclaman que para poder conseguir un trabajo tendrían que aceptar los pedidos o hacerle “favores” a sus jefes del sexo opuesto, pues son vista como seres seductores y manipuladores los cuales deben obtener algo a base de ello y se les niega la oportunidad de demostrar sus habilidades en su área laboral.

Por otro lado, en la población investigada se obtuvo la frecuencia de acuerdo a sus dimensiones del instrumento de CTS- 2 para la medición de la violencia de pareja hacía la mujer siendo la única dimensión que alcanzó frecuencias que sí suceden en la población, es la Agresión Psicológica, pues en las demás dimensiones no se encontró frecuencias con puntuaciones significativas. En esta forma de violencia es más sutil, no se evidencia a sí misma como tal ya que suelen presentarse como insultos, amenazas, ridiculizaciones (ENDIREH, 2012) y esta es una de las formas más difíciles de detectarse. Esto se corrobora con otra investigación en donde obtuvieron un alto porcentaje de violencia psicológica en las parejas y los investigadores plantearon que “es

una explicación sobre el bajo porcentaje de denuncias, lo cual se verifica incluso de la revisión del Sistema de Apoyo al Trabajo Fiscal del Ministerio Público” (Correa et al., 2018, p. 41)

Sin embargo, en las dimensiones de Agresión Física y Coerción Sexual no se ha encontrado datos de prevalencia pues, de acuerdo a los datos obtenidos podemos ver que hay mayor presencia de sexismo benevolente, lo que justamente está relacionado con la agresión psicológica, y al haber menor sexismo hostil, se presentará menor o ninguna agresión física y coerción sexual.

Así, se identificó que el 44,4% de los jóvenes consideran que algunas veces no le hacen caso la opinión de su pareja y que a su vez un 36,1% de esta población su pareja raras veces tampoco les hace caso en la opinión que ellos brindan, indicando que este grupo de jóvenes asumen como forma de solución de sus conflictos (Cuenca, 2013), tal se demuestra en el presente estudio que tanto él o la participante como su pareja generan situaciones de inadecuada resolución de conflictos y que de acuerdo a O’Leary, Smith, Ángel (citado por Alegría Ángel y Rodríguez, 2005) hacen referencia que tanto hombres como mujeres pueden perpetrar la violencia, como también se encontró que un 48,6% mencionan que algunas veces hacen enojar a su pareja a propósito y un 50,6% consideran que su pareja también les hace enojar. Por tal motivo, se dice que al provocar la molestia en una discusión verbal optar por gritar como forma de solución y afronte al conflicto, por eso un 37,7% menciona que rara vez su pareja ha utilizado esta forma de resolución del conflicto. Otra forma de afronte a la situación de conflicto que se presenta dentro de una pareja es que un 47,5% de los jóvenes dicen que rara vez destruyen a propósito algo que pertenece a su pareja; también, un 27,5% y un 29,5% de estos

universitarios en ocasiones han ridiculizado y han sido ridiculizados por su pareja en donde ambos se acusan de tener la culpa por la discusión que presentan en ese momento.

En cuanto a la relación que existe entre la violencia de pareja hacia la mujer y las actitudes sexistas de acuerdo al sexo, debido a que la violencia dentro de parejas tiene diferentes factores como son socioculturales, sociodemográficos, y la diferencias entre hombre y mujeres de acuerdo a sus propias características (Sugarman y Hotaling, 1997).

Así, se pudo obtener que las mujeres presentan una correlación significativa de ,011 con una correlación de ,183. Por tal motivo, ello se puede explicar cuando las mujeres al recibir violencia de cualquier tipo no pueden ejercer una denuncia, no por no conocer sus derechos y leyes que la protegen, pues de acuerdo a Correa et al. (2018) se identificó que un 73,6% de mujeres manifestaron conocer cuál es la ruta para denunciar la violencia. Entonces, al sentirse dependientes del hombre temen quedarse sin su apoyo económico, y la ayuda en la crianza, así que, prefieren seguir viviendo la violencia que atreverse a denunciar y vivir sin ella.

Todo lo contrario se muestra en los hombres pues estos presentan una correlación no significativa de ,197 con una correlación de ,121 indicando que los hombres al presentar niveles de sexismo, asumen un papel de superioridad y en el caso del sexismo benevolente implica que tratan de proteger a la persona frágil, pero esta deberá sumirse en el rol femenino, ya que caso contrario se notará la presión social y comenzará a brotar con mayor ímpetu el sexismo hostil en donde el paternalismo dominante comienza a ver a la mujer como inferior e incapaz de realizar actividades y es ahí donde comienza la violencia, pues de acuerdo con Vargas (2018) menciona que los hombres deben expresar su masculinidad y es normal expresarla, considerando que lanzar objetos, empujar a la pareja, sería conductas normalizadas, en su edad hasta en la sociedad misma.

Además, se obtuvo la correlación de bivariadas de acuerdo a la zona de procedencia, en donde la zona urbana obtuvo un ,089 indicando que la correlación es directa positiva, pues los universitarios que nacieron y se criaron en la ciudad asumen que las actitudes sexistas tanto de forma benevolente como hostil están vinculadas a la violencia en sus diferentes tipos de violencia, ya que al asumir a la mujer como frágil y débil hacen referencia a que esta debe ser cuidada, pero a su vez ejercen dominación y por ende violencia y el medio donde uno se desarrolla, puede influenciar de gran forma la manera en cómo uno asume las características de la población, pues los fenómenos sociales se ven influenciados por todos los espacios sociales Bronfenbrenner (citado por Herrera, 2015). Además, se obtuvo resultados de los universitarios que provienen de zona rural una correlación inversa de -, 139 siendo esta no significativa ya que presenta un nivel de significancia de ,259, pues dado que la violencia es una problemática multicausal una de las causas de esta misma es la cultura donde nosotros nos desarrollamos y de acuerdo con Herrera (2015) se refiere a esta como “Una sociedad en donde la violencia es legitimada o tolerada, donde no se fomenta la denuncia” (p. 22) por esto mismo es probable que al mostrarse en este grupo de universitarios de zona rural una correlación inversa implica que ellos normalizan ciertos actos de violencia como acciones que tienen que ser de esta manera, al igual que las actitudes sexistas que consideran probablemente como parte de su cultura, por ello no se ha encontrado una relación significativa dentro de esta población.

Finalmente, se obtuvo la correlación general de las dos variables estudiadas que es de ,178 con un nivel de significancia de ,002, indicando que la sociedad se rige por modelos de patriarcado en donde se asume la desigualdad y esta favorece a que los hombres que agredan a las mujeres Walker (citado en Alencar y Cantera, 2012).

También, Vargas (2018) en donde afirman que “mientras los adolescentes y jóvenes mantengan más creencias sexistas, mayor probabilidad habrá que cometan o sufran violencia.” (p.38), al realizar esta investigación no encontramos mayor índice de violencia que la agresión psicológica que justamente puede ser influencia por el sexismo benevolente, y estos resultados encontrados podrían ser un gran antecedente para más adelante se desarrolle otro tipo de violencia al aumentar el sexismo hostil. Con estos resultados podemos afirmar que las actitudes sexistas están arraigadas dentro de la sociedad, considerando que en Cajamarca y en parte de la sierra peruana hay una famosa frase “más me pegas, más te quiero”, demostrando que el maltrato es justificado o es parte de la relación de pareja convirtiéndolo en un acto “normal” que trata de compensar esta violencia con el sexismo benevolente, es decir, se genera un acto de doble vínculo, por un lado las maltratamos psicológicamente y por otro lado tratan a la mujer como algo que siempre debe ser cuidado y se genera la recompensa para cada acto de violencia.

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1. Conclusiones

En la presente investigación, se ha enfocado en identificar si existe relación entre las variables violencia de pareja hacia la mujer y actitudes sexistas en universitarios, considerando a la violencia como un problema multicausal, se cree que a mayor nivel de actitudes sexistas mayor nivel de violencia.

En conjunto los resultados obtenidos en la presente tesis, nos permiten llegar a las siguientes conclusiones:

- El resultado observado en la dimensión de Sexismo Benevolente, muestra un nivel alto, con un 66,0 % de los estudiantes, indicando que este porcentaje de la población, toma una actitud de protección, complemento y subordinación hacia las mujeres.
- Con respecto a la dimensión de Sexismo Hostil, muestra un nivel bajo, donde se obtuvo que un 51,6% de la población, no consideran a la mujer como seres inmaduros y con escasa autosuficiencia, pues se ha demostrado a nivel social que las mujeres son capaces de gobernar a una institución o cualquier otra entidad incluso un país, que son útiles para poder desempeñarse en ciertas funciones de los grupos sociales.
- Existe mayor frecuencia de ocurrencia en la dimensión de Agresión Psicológica, pues esta forma de violencia es más sutil, no se evidencia a sí misma como tal pues suelen presentarse como insultos, amenazas, ridiculizaciones.
- Con respecto a la relación que existe entre la violencia de pareja hacia la mujer y las actitudes sexistas de acuerdo al sexo, las mujeres presentan una correlación mayor al de los hombres. Así, se puede afirmar que las mujeres aceptan al

sexismo benevolente como parte de sus relaciones de pareja y ello se relaciona con la agresión psicológica, sintiendo como seres delicados los cuales depende de un hombre para poder sentirse seguras, limitándose a su rol femenino en la sociedad. Además, los hombres al presentar niveles de sexismo, asumen un papel de superioridad y en el caso del sexismo benevolente implica que tratan de proteger a la persona frágil.

- Los resultados obtenidos nos permiten conocer que en la zona urbana obtuvo una correlación directa, indicando que ambas actitudes sexistas están vinculadas a la violencia en todas sus formas.
- Con respecto a la zona rural se muestra una correlación inversa no significativa, mostrando que ellos normalizan ciertos actos de violencia, de igual manera las actitudes sexistas consideradas probablemente como parte de su cultura, por eso no se muestra una relación significativa dentro de esta población.
- Por último, se puede confirmar que existe una correlación directa entre las variables de violencia de pareja hacia la mujer y actitudes sexistas en universitarios, indicando que, sí se poseen creencias sexistas marcadas, pero que solo se evidencia cierta agresión psicológica. Sin embargo, al evidenciarse sexismo benevolente de acuerdo a la teoría indicaría que es un paso para el desarrollo del sexismo hostil, ya que esta muestra un 42,3%, y más adelante el inicio de la violencia hacia la mujer.

5.2. Recomendaciones

- Realizar una evaluación en población rural, con la finalidad de verificar los niveles de sexismo en comparación con la población de zona urbana, que permita ampliar la investigación.
- Utilizar instrumentos con mayores datos de uso y su respectivo manual de corrección, adecuada a la población a evaluar, logrando de esta manera resultados más precisos.
- Elaborar investigaciones, que considere una población de ambos sexos, donde haya igual número de participantes para poder realizar comparaciones más exactas.
- Considerar investigaciones de esta índole, para crear programas de prevención y promoción en la población participante, mejorando de esta manera la realidad actual.
- Se recomienda expandir la cantidad de población evaluada, con la finalidad de encontrar validez externa e interna y la investigación cuente con mayor validez en nuestra población.
- Se recomienda elaborar esta investigación en una población adulta, ya que de acuerdo a la teoría revisada y datos obtenidos en esta investigación se encontraría mejores resultados de estas dos variables.

REFERENCIAS

- Alegría del Ángel, M. (2016). *Violencia en el noviazgo: prevalencia y perfil psicosocial víctima-victimario en universitarios* (Tesis doctoral). Universidad Veracruzana, México, Xalapa. Recuperado de <https://cdigital.uv.mx/bitstream/handle>
- Alegría del ángel, M., y Rodríguez, B. A. (2015). Violencia en el noviazgo: perpetración, victimización y violencia mutua. Una revisión. *Actualidades en Psicología*, 29 (118), 57-72. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/>
- Alencar.R., y Cantera, L. (2012). Violencia de Género en pareja: Una revisión Teórico. *Psico*. 43 (1), 119-121. Recuperado de: <file:///C:/Users/USER/Downloads/Dialnet-ViolenciaDeGeneroEmCasais-5163211.pdf>
- Alvarado, G. M, y Fernández, S. L. (2016). Relación entre sexismo ambivalente y violencia en pareja de enamorados jóvenes adultos universitarios de Arequipa, 2014. (Tesis de pregrado). Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa, Perú. Recuperado de <file:///C:/Users/User/Downloads/Psalpagm.pdf>
- Arnosó, A., Ibabe, I., Maitane, A., y Elgorriaga, E. (2017). El sexismo como predictor de la violencia de pareja en un contexto multicultural. *Scientia Direct*. 1(1), 9. Recuperado de: <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/>
- Bruno, G. M. (2017). Percepción de la violencia de pareja evaluada en una muestra de mujeres paraguayas con la escala de Cienfuegos, *Percepción de la violencia en la pareja*. Ponencia presentada en el seminario internacional: Estudio sobre violencia de pareja. Ponencia llevada a cabo en Asunción-Paraguay

- Cárdenas, C., Lay, S., González, C., Calderón, C. y Alegría, I. (2010). Inventario de Sexismo Ambivalente: Adaptación, Validación y Relación con Variables Psicosociales. *Revista Salud y Sociedad*, 1(2), 125-135. Recuperado de file:///C:/Users/User/Downloads/Dialnet-InventarioDeSexismoAmbivalente
- César, A. y Rey, A. (2008). Habilidades Pro sociales, rasgos de personalidad de género y aceptación de la violencia hacia la mujer, en adolescentes que hayan presenciado violencia entre sus padres. *Actas colombianas en Psicología*, 11 (1), 107 – 118. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/acp/v11n1/v11n1a11.pdf>
- Corral, S. (2009). Estudio de la violencia en el noviazgo en jóvenes universitarios/as: cronicidad severidad y mutualidad de las conductas violentas. *Psicología Clínica Legal y Forense*, 9, 29-48. Recuperado de <http://masterforense.com>
- Correa, L., Pimentel, T., Manrique, U., Rojas, T., Sánchez, R., Esaine, L, ... Melendres. J. (2018). *Factores socioculturales y consecuencias de la violencia de pareja en adolescentes de 14 y 19 años, Cajamarca*. (1).
- Cruz, C., Zempoaltecatl, V. y Correa, F. (2005). Perfiles de sexismo en la ciudad de México: validación del cuestionario de medición del sexismo ambivalente. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 10(2), 381-395. Recuperado de <http://alternativas.me/attachments/article/21/5%20%20Alternativas%20>
- Cuenca, M. (2013). *Agresión recíproca en las relaciones íntimas heterosexuales* (Tesis doctoral). Universidad Complutense, Madrid, España. Recuperado de <https://eprints.ucm.es/19991/1/T34304.pdf>

- Echeburúa, E., Amor, P., Loinaz, I. y Corral, P. (2010). Escala de predicción del riesgo de violencia grave contra la pareja. *Psicothema*, 4 (22), 2-4. Recuperado de: <http://www.psicothema.es/pdf/3840.pdf>
- Expósito, F., Moya, M. C, y Glick, P. (1998). Sexismo ambivalente: medición y correlatos. *Revista de Psicología Social*, 2 (13), 159-169. Recuperado de <https://www.uv.es/~friasnav/LecturaCompl1.pdf>
- Falen, J. (2018). Violencia contra la mujer; 53% de peruanos pide penas más duras. *El comercio*. Recuperado de <https://elcomercio.pe/peru/>
- Ferrer, V., Bosch, F., Ramis, C., Torres, G y Navarro, C. (2006). La violencia contra las mujeres en la pareja: creencias y actitudes en estudiantes universitarios. *Anales de Psicología*, 22(2), 251-259. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/>
- Ferrer, P. V., Bosch, E. F., Ramis, P. C., y Navarro, G. C. (2006). Las creencias y actitudes sobre la violencia contra las mujeres en la pareja: Determinantes sociodemográficos, familiares y formativos. *Psicothema*, 18(3), 359-366. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/167/16722210.pdf>
- García, D., Lana, P., Fernández, F., Bringa, M., Rodríguez., y Rodríguez, D. (2017). Actitudes sexistas y reconocimiento del maltrato en parejas jóvenes. *Elsevier*. 50 (1), 398- 405. Recuperado de <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/>
- Glick, P y Fiske, T. S. (2011). Ambivalent Sexism Revisited. *Psychology of Women Quarterly*, 35(3), 530-535. Recuperado de <http://journals.sagepub.com/>

- Gonzales, L. P., Muñoz, R. M., y Graña, G. L. (2003). Violencia en las Relaciones de Pareja en Adolescentes y Jóvenes: Una revisión. *Psicopatología Clínica y Forense*, 3 (3), 23-39. Recuperado de <http://masterforense.com/pdf/2003/2003art14.pdf>
- González, M. R., y Santana, H. J. (2001). La violencia en parejas jóvenes. *Psicothema*, 13(1), 127-131. Recuperado de <http://www.psicothema.es/pdf/423.pdf>
- González, O., I., Echeburúa, E., y Corral, P. (2008). Variables significativas en las relaciones violentas en parejas jóvenes: una revisión. *Psicología Conductual*, 16(2), 207-225. Recuperado de <https://www.uv.mx/cendhiu/files/>
- Herrera, M. (2015). Relación entre sexismo ambivalente y violencia de pareja íntima según nivel educativo. Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú. Recuperado de <http://tesis.pucp.edu.pe:8080/repositorio/bitstream/handle/>
- Lameiras, M. (2004). El sexismo y sus dos caras: De la hostilidad a la ambivalencia. *Anuario de Sexología*, 1(8), 91-102. Recuperado de <https://www.researchgate.net/profile/>
- Lameiras, M., y Rodríguez, Y. (2003). Evaluación del sexismo ambivalente en estudiantes gallegos/as. *Lameiras y Rodríguez/ Acción Psicológica*, 2 (2), 131 -136. Recuperado de <http://revistas.uned.es/index.php/accionpsicologica/article/view/526/466>
- McMillan, J. H. y Schumacher, S. (2005). Investigación Educativa. *Modalidad de Investigación*, 5 (1), 43. Recuperado de <https://desfor.infed.edu.ar/sitio>

/upload/McMillan_J._H._Schumacher_S._2005._Investigacion_educativa_5_ed..pdf

Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables. (2018). Estadísticas sobre feminicidio.

Recuperado de <https://www.mimp.gob.pe/contigo/contenidos/pncontigo-articulos.php?codigo=39>

Moreno, F. (1999). La violencia en la pareja. *Panam Salud Pública*. 5(4/5), 245-258.

Recuperado de <http://www.facmed.unam.mx/deptos/familiar>

/compendio/Segundo/II_SPC_552-565.pdf

Moya, M., y Expósito, F. (2001). Nuevas formas, viejos interés neosexismo en varones españoles. *Psicothema*, 13 (4), 643 -649. Recuperado de <http://www.psicothema>

[.es/pdf/492.pdf](http://www.psicothema.es/pdf/492.pdf)

Muñoz, M. J., Andreu, J. M., O'Leary, D. K ., Graña, J. L y González, M. (2007).

Validación de la versión modificada de la Conflicts Tactics Scale (M-CTS) en población juvenil española. *Psicothema*, 19(4), 693-698. Recuperado de <http://www.psicothema.com/pdf/3418.pdf>

Ni una menos/ Miles de personas marcharon contra la violencia a la mujer (12 de agosto del

2017). *Rpp Noticias*. Recuperado de <https://rpp.pe/lima/actualidad/ni-una-menos-marcha-contra-la-violencia-a-la-mujer-sera-este-sabado-noticia-1069718>

Organización Mundial de la Salud. (2002). Violencia y Salud Mental. Recuperado de:

www.uv.mx/psicologia/files/2014/11/Violencia-y-Salud-Mental-OMS.pdf

- Orozco, J. (2007). *Problemas Socioeconómicos de México en la Globalización*. Guadalajara, México: Universidad de Guadalajara.
- Pazos, M., Oliva, A., y Hernando, Á. (2014). Violencia en relaciones de pareja de jóvenes y adolescentes. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 46(3), 148-159. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/805/80533065002.pdf>
- Póo, A. M, y Vizacarra, M. B. (2008). Violencia de Pareja en Jóvenes Universitarios. *Terapia Psicológica*, 26 (1), 81-88. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=78526107>
- Puente, A., Ubillos, S., Echeburúa, E., y Páez. D. (2016). Factores de riesgo asociados a la violencia sufrida por la mujer en la pareja: una revisión de meta-análisis y estudios recientes. *Scielo*, 1(32), 5-7. Recuperado de http://scielo.isciii.es/pdf/ap/v32n1/psicologia_practica.pdf
- Ramírez, C. A, y Núñez, D. A. (2010). Violencia en las relaciones de noviazgo en jóvenes universitarios un estudio exploratorio. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 15(2), 273-283. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/292/29215980003.pdf>
- Rey, C. A. (2008). Prevalencia, factores de riesgo y problemáticas asociadas con la violencia en el noviazgo: una revisión de la literatura. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 26 (2), 227 – 241. Recuperado de <http://revistas.urosario.edu.co/index.php/apl/article/viewFile/64/56>

- Rojas, J. L y Carpintero, E. (2011). Sexismo y agresiones físicas, sexuales y verbales-emocionales, en relaciones de noviazgo de estudiantes universitarios. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 9 (24), 541-564. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/2931/293122840004.pdf>
- Rottenbacher de Rojas, J. M. (2010). Sexismo ambivalente, paternalismo masculino e ideología política en adultos jóvenes de la ciudad de lima. *Pensamiento psicológico*, 7(14), 9 -18. Recuperado <http://www.redalyc.org/pdf/213/21324851001.pdf>
- Straus, M., Hamby, Sh., Boney-McCOY, S. y Sugarman, D. (1996). The revised conflict tactics scales (CTS2). *Journal of Family Issues*, 17 (3), 283-316. Recuperado de <http://jfi.sagepub.com/cgi/content/abstract/17/3/283>
- Uthman, O. A., Lawoko, S., & Moradi, T. 2009. Factors associated with attitudes towards intimate partner violence against women: a comparative analysis of 17 sub-Saharan countries. *BMC International Health and Human Rights*, 9(1), 1.
- Vargas, E. Y. (2018). *Sexismo y violencia en relaciones de noviazgo en adolescentes del distrito La Esperanza*. (Tesis de pregrado). Universidad César Vallejo, Trujillo, Perú. Recuperado de <http://repositorio.ucv.edu.pe/handle/UCV/11376>
- Vizcarra, M. B, y Póo, A. M. (2011). Violencia de pareja en estudiantes universitarios del sur de Chile. *Universitas Psychologica*, 10(1), 89-98. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rups/v10n1/v10n1a08.pdf>.

ANEXOS

ANEXO A

Edades de los universitarios

		Edad			
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	18	100	32	32	32.4
	19	66	21.2	21.2	53.2
	20	58	18.6	18.6	71.8
	21	27	8.7	8.7	80.4
	22	23	7.4	7.4	87.8
	23	10	3.2	3.2	91.0
	24	10	3.2	3.2	94.2
	25	7	2.2	2.2	96.5
	26	4	1.3	1.3	97.8
	27	2	.6	.6	98.4
	28	3	1.0	1.0	99.4
	29	1	.3	.3	99.7
	35	1	.3	.3	100.0
	Total	312	100.0	100.0	

Anexo B

Frecuencias de cada ítem del instrumento de Tácticas de Resolución de Conflictos

Item 1: No le hago caso a las opiniones de mi pareja.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	43	13,7	13,8	13,8
	Rara vez	89	28,4	28,5	42,3
	Algunas veces	139	44,4	44,6	86,9
	A menudo	29	9,3	9,3	96,2
	Muy a menudo	11	3,5	3,5	99,7
	Total	312	99,7	100,0	

Item 2: Mi pareja no hace caso a mis opiniones.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	39	12,5	12,5	12,5
	Rara vez	113	36,1	36,1	48,7
	Algunas veces	107	34,2	34,2	83,0
	A menudo	36	11,5	11,5	94,6
	Muy a menudo	17	5,4	5,4	100,0
	Total	312	99,7	100,0	

Item 3: Durante una riña, me fui bruscamente.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	129	41,2	41,3	41,3
	Rara vez	89	28,4	28,5	69,9
	Algunas veces	67	21,4	21,5	91,3
	A menudo	17	5,4	5,4	96,8
	Muy a menudo	10	3,2	3,2	100,0
	Total	312	99,7	100,0	

Item 4: Durante una riña, mi pareja se fue bruscamente.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	176	56,2	56,2	56,4
	Rara vez	66	21,2	21,2	77,6
	Algunas veces	52	16,6	16,6	94,2
	A menudo	11	3,5	3,5	97,8
	Muy a menudo	7	2,2	2,2	100,0
	Total	312	99,7	100,0	

Item 5: Le dije a mi pareja que no quería que asistiera a reuniones sociales o saliera con sus amigos.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	177	56,5	56,7	56,7
	Rara vez	73	23,3	23,4	80,1
	Algunas veces	42	13,4	13,5	93,6
	A menudo	15	4,8	4,8	98,4
	Muy a menudo	5	1,6	1,6	100,0
	Total	312	99,7	100,0	

Item 6: Mi pareja me dijo que no quería que asistiera a reuniones sociales o saliera con mis amigos.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	147	47,0	47,1	47,1
	Rara vez	74	23,6	23,7	70,8
	Algunas veces	58	18,5	18,6	89,4
	A menudo	19	6,1	6,1	95,5
	Muy a menudo	14	4,5	4,5	100,0
	Total	312	99,7	100,0	

Item 7:		Destruí a propósito algo que le pertenecía a mi pareja.			
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	136	43,5	43,6	43,6
	Rara vez	137	43,8	43,9	87,5
	Algunas veces	24	7,7	7,7	95,3
	A menudo	11	3,5	3,5	98,7
	Muy a menudo	3	1,0	1,0	99,7
	Total	312	99,7	100,0	

Item 8:		Mi pareja destruyó a propósito algo que me pertenecía.			
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	257	82,1	82,4	82,4
	Rara vez	33	10,5	10,6	92,9
	Algunas veces	18	5,8	5,8	98,7
	A menudo	3	1,0	1,0	99,7
	Muy a menudo	1	,3	,3	100,0
	Total	312	99,7	100,0	

Item 9:		Amenacé a mi pareja con abandonarla.			
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	220	70,3	70,5	70,5
	Rara vez	48	15,3	15,4	85,9
	Algunas veces	35	11,2	11,2	97,1
	A menudo	8	2,6	2,6	99,7
	Muy a menudo	1	,3	,3	100,0
	Total	312	99,7	100,0	

Item 10: Mi pareja me amenazó con abandonarme.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	228	72,8	73,1	73,1
	Rara vez	51	16,3	16,3	89,4
	Algunas veces	21	6,7	6,7	96,2
	A menudo	8	2,6	2,6	98,7
	Muy a menudo	4	1,3	1,3	100,0
	Total	312	99,7	100,0	

Item 11: Le impedí asistir a reuniones sociales o salir con sus amigos.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	187	59,7	59,9	59,9
	Rara vez	68	21,7	21,8	81,7
	Algunas veces	40	12,8	12,8	94,6
	A menudo	12	3,8	3,8	98,4
	Muy a menudo	5	1,6	1,6	100,0
	Total	312	99,7	100,0	

Item 12: Mi pareja me impidió asistir a reuniones sociales o salir con sus amigos.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	153	48,9	49,0	49,0
	Rara vez	84	26,8	26,9	76,0
	Algunas veces	55	17,6	17,6	93,6
	A menudo	13	4,2	4,2	97,8
	Muy a menudo	7	2,2	2,2	100,0
	Total	312	99,7	100,0	

Item 13:		La hice enojar.			
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	22	7,0	7,1	7,1
	Rara vez	77	24,6	24,7	31,7
	Algunas veces	152	48,6	48,7	80,4
	A menudo	41	13,1	13,1	93,6
	Muy a menudo	20	6,4	6,4	100,0
	Total	312	99,7	100,0	

Item 14:		Mi pareja me hizo enojar.			
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	26	8,3	8,3	8,3
	Rara vez	73	23,3	23,4	31,7
	Algunas veces	158	50,5	50,6	82,4
	A menudo	38	12,2	12,2	94,6
	Muy a menudo	17	5,4	5,4	100,0
	Total	312	99,7	100,0	

Item 15:		La acusé o ridiculicé de tener la culpa de las discusiones.			
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	139	44,4	44,6	44,6
	Rara vez	81	25,9	26,0	7,5
	Algunas veces	75	24,0	24,0	94,6
	A menudo	10	3,2	3,2	97,8
	Muy a menudo	7	2,2	2,2	100,0
	Total	312	99,7	100,0	

Item 16: Mi pareja me acusó o ridiculizó de tener la culpa de las discusiones.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	158	50,5	50,6	50,6
	Rara vez	85	27,2	27,2	77,9
	Algunas veces	53	16,9	17,0	94,9
	A menudo	11	3,5	3,5	98,4
	Muy a menudo	5	1,6	1,6	100,0
	Total	312	99,7	100,0	

Item 17: La insulté de fea o gorda.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	257	82,1	82,4	82,4
	Rara vez	27	8,6	8,7	91,0
	Algunas veces	20	6,4	6,4	97,4
	A menudo	7	2,2	2,2	99,7
	Muy a menudo	1	,3	,3	100,0
	Total	312	99,7	100,0	

Item 18: Mi pareja me insultó de feo o gordo.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	249	79,6	79,8	79,8
	Rara vez	42	13,4	13,5	93,3
	Algunas veces	15	4,8	4,8	98,1
	A menudo	3	1,0	1,0	99,0
	Muy a menudo	3	1,0	1,0	100,0
	Total	312	99,7	100,0	

Item 19:		Le grité.			
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	138	44,1	44,2	44,2
	Rara vez	118	37,7	37,8	82,1
	Algunas veces	43	13,7	13,8	95,8
	A menudo	10	3,2	3,2	99,0
	Muy a menudo	2	,6	,6	100,0
	Total	312	99,7	100,0	

Item 20:		Mi pareja me gritó.			
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	161	51,4	51,6	51,6
	Rara vez	95	30,4	30,4	81,1
	Algunas veces	37	11,8	11,9	93,9
	A menudo	17	5,4	5,4	99,4
	Muy a menudo	2	,6	100,0	100,0
	Total	312	99,7		

Item 21:		La maldije (“mentar la madre”)			
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	264	84,3	84,6	84,6
	Rara vez	26	8,3	8,3	92,9
	Algunas veces	26	5,1	5,1	98,1
	A menudo	2	,6	,6	98,7
	Muy a menudo	4	1,3	1,3	100,0
	Total	312	99,7	100,0	

Item 22:		Mi pareja me maldijo (“mentar la madre”)			
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	276	88,2	88,5	88,5
	Rara vez	18	5,8	5,8	94,2
	Algunas veces	9	2,9	2,9	97,1
	A menudo	4	1,3	1,3	98,4
	Muy a menudo	4	1,3	1,3	99,7
	Total	312	99,7	100,0	

Item 23:		La callé con violencia.			
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	274	87,5	87,8	87,8
	Rara vez	22	7,0	7,1	94,9
	Algunas veces	9	2,9	2,9	97,8
	A menudo	3	1,0	1,0	98,7
	Muy a menudo	4	1,3	1,3	100,0
	Total	312	99,7	100,0	

Item 24:		Mi pareja me calló con violencia.			
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	280	89,5	89,7	89,7
	Rara vez	18	5,8	5,8	95,5
	Algunas veces	7	2,2	2,2	97,8
	A menudo	5	1,6	1,6	99,4
	Muy a menudo	2	,6	,6	100,0
	Total	312	99,7	100,0	

Item 25: Amenacé con golpearla o lanzarle algo que puede herir.

		Frecuencia	Porcent	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
			e		
Válido	Nunca	284	90,7	91,0	91,0
	Rara vez	16	5,1	5,1	96,3
	Algunas veces	8	2,6	2,6	98,7
	A menudo	1	,3	,3	99,0
	Muy a menudo	3	1,0	1,0	100,0
	Total	312	99,7	100,0	

Item 26: Mi pareja amenazó con golpearme o lanzarme algo que puede herir.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	284	90,7	91,0	91,0
	Rara vez	20	6,4	6,4	97,4
	Algunas veces	7	2,2	2,2	99,7
	Muy a menudo	1	,3	,3	100,0
	Total	312	99,7	100,0	

Item 27: La acusé o me burlé de que no sabe hacer el amor.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	297	94,9	95,2	95,2
	Rara vez	11	3,5	3,5	98,7
	Algunas veces	4	1,3	1,3	100,0
	Total	312	99,7	100,0	

Ítem 28: Mi pareja me acusó y ridiculizó de no saber hacer el amor.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	290	92,7	92,9	92,9
	Rara vez	12	3,8	3,8	96,8
	Algunas veces	7	2,2	2,2	99,0
	A menudo	2	,6	,6	99,7
	Muy a menudo	1	,3	,3	100,0
	Total	312	99,7	100,0	

Ítem 29: La amenacé de muerte.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	298	95,2	95,5	95,5
	Rara vez	10	3,2	3,2	98,7
	Algunas veces	3	1,0	1,0	99,7
	A menudo	1	,3	,3	100,0
	Total	312	99,7	100,0	

Ítem 30: Mi pareja me amenazó de muerte.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	292	93,3	93,6	93,6
	Rara vez	14	4,5	4,5	98,1
	Algunas veces	4	1,3	1,3	99,4
	Muy a menudo	2	,6	,6	100,0
	Total	312	99,7	100,0	

Item 31:		La empujé.			
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	240	76,7	76,9	76,9
	Rara vez	56	17,9	17,9	94,9
	Algunas veces	13	4,2	4,2	99,0
	A menudo	2	,6	,6	99,7
	Muy a menudo	1	,3	,3	100,0
	Total	312	99,7	100,0	

Item 32:		Mi pareja me empujó.			
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	234	74,8	75,0	75,0
	Rara vez	58	18,5	18,6	93,6
	Algunas veces	19	6,1	6,1	99,7
	A menudo	1	,3	,3	100,0
	Total	312	99,7	100,0	

Item 33:		La sujeté por la fuerza.			
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	253	80,8	81,1	81,1
	Rara vez	42	13,1	13,1	94,3
	Algunas veces	15	4,8	4,8	99,0
	A menudo	2	,6	,6	99,7
	Muy a menudo	1	,3	,3	100,0
	Total	312	99,7	100,0	

Item 34:		Mi pareja me sujetó por la fuerza.			
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	241	77,0	77,2	77,2
	Rara vez	48	15,3	15,4	92,6
	Algunas veces	17	5,4	5,4	98,1
	A menudo	3	1,0	1,0	99,0
	Muy a menudo	3	1,0	1,0	100,0
	Total	312	99,7	100,0	

Item 35:		Le di una bofetada (“cachetada”)			
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	250	79,9	80,4	80,4
	Rara vez	36	11,5	11,6	92,0
	Algunas veces	19	6,1	6,1	98,1
	A menudo	5	1,6	1,6	99,7
	Muy a menudo	1	,3	,3	100,0
	Total	311	99,4	100,0	

Item 36:		Mi pareja me dio una bofetada (“cachetada”)			
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	276	88,2	88,5	88,5
	Rara vez	25	8,0	8,0	96,5
	Algunas veces	8	2,6	2,6	99,0
	A menudo	2	,6	,6	99,7
	Muy a menudo	1	,3	,3	100,0
	Total	312	99,7	100,0	

Item 37: La pateé.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	293	93,6	93,9	93,9
	Rara vez	15	4,8	4,8	98,7
	Algunas veces	2	,6	,6	99,4
	A menudo	1	,3	,3	99,7
	Muy a menudo	1	,3	,3	100,0
	Total	312	99,7	100,0	

Item 38: Mi pareja me pateó.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	293	93,6	93,9	93,9
	Rara vez	14	4,5	4,5	98,4
	Algunas veces	3	1,0	1,0	99,4
	A menudo	2	,6	,6	100,0
	Total	312	99,7	100,0	

Item 39: La empujé violentamente contra la pared.

Válido	Nunca	Válido	Nunca	Válido	Nunca
	Rara vez		Rara vez		Rara vez
	Algunas veces		Algunas veces		Algunas veces
	A menudo		A menudo		A menudo
	Muy a menudo		Muy a menudo		Muy a menudo
	Total		Total		Total

Item 40:		Mi pareja me empujó violentamente contra la pared.			
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	288	92,0	92,3	92,3
	Rara vez	16	5,1	5,1	97,4
	Algunas veces	5	1,6	1,6	99,0
	A menudo	1	,3	,3	99,4
	Muy a menudo	2	,6	,6	100,0
	Total	312	99,7	100,0	

Item 41:		Le doblé el brazo, arañé o jalé de los cabellos.			
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	288	92,0	92,3	92,3
	Rara vez	16	5,1	5,1	97,4
	Algunas veces	4	1,3	1,3	98,7
	A menudo	1	,3	,3	99,0
	Muy a menudo	3	1,0	1,0	100,0
	Total	312	99,7	100,0	

Item 42:		Mi pareja me dobló el brazo, arañó o jaló de los cabellos.			
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	289	92,3	92,6	92,6
	Rara vez	16	5,1	5,1	97,8
	Algunas veces	4	1,3	1,3	99,0
	Muy a menudo	3	1,0	1,0	100,0
	Total	312	99,7	100,0	

Item 43:		Le lancé algo que podía herirla.			
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	294	93,9	94,2	94,2
	Rara vez	13	4,2	4,2	98,4
	Algunas veces	3	1,0	1,0	99,4
	A menudo	1	,3	,3	99,7
	Muy a menudo	1	,3	,3	100,0
	Total	312	99,7	100,0	

Item 44:		Mi pareja me lanzó algo que podía herirme.			
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	298	95,2	95,5	95,5
	Rara vez	9	2,9	2,9	98,4
	Algunas veces	3	1,0	1,0	99,4
	A menudo	1	,3	,3	99,7
	Muy a menudo	1	,3	,3	100,0
	Total	312	99,7	100,0	

Item 45:		Intenté usar un arma o cuchillo contra ella.			
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	306	97,8	98,1	98,1
	Rara vez	3	1,0	1,0	99,0
	Algunas veces	2	,6	,6	99,7
	Muy a menudo	1	,3	,3	100,0
	Total	312	99,7	100,0	

Item 46: Mi pareja intentó usar un arma o cuchillo contra mí.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	306	97,8	98,1	98,1
	Rara vez	5	1,6	1,6	99,7
	A menudo	1	,3	,3	100,0
	Total	312	99,7	100,0	

Item 47: La golpee con algo que podía herirla.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	303	96,8	97,1	97,1
	Rara vez	5	1,6	1,6	98,7
	Algunas veces	3	1,0	1,0	99,7
	A menudo	1	,3	,3	100,0
	Total	312	99,7	100,0	

Item 48: Mi pareja me golpeó con algo que podía herirme.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	301	96,2	96,5	96,5
	Rara vez	6	1,9	1,9	98,4
	Algunas veces	4	1,3	1,3	99,7
	A menudo	1	,3	,3	100,0
	Total	312	99,7	100,0	

Item 49: Le di una golpiza.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	304	97,1	97,4	97,4
	Rara vez	5	1,6	1,6	99,0
	Algunas veces	1	,3	,3	99,4
	A menudo	2	,6	,6	100,0
	Total	312	99,7	100,0	

Item 50:		Mi pareja me dio una golpiza.			
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	303	96,9	97,1	97,1
	Rara vez	8	2,6	2,6	99,7
	Muy a menudo	1	,3	,3	100,0
	Total	312	99,7	100,0	

Item 51:		La quemé intencionalmente.			
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	307	98,1	98,4	98,4
	Rara vez	4	1,3	1,3	99,7
	Algunas veces	1	,3	,3	100,0
	Total	312	99,7	100,0	

Item 52:		Mi pareja me quemó intencionalmente.			
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	305	97,4	97,8	97,8
	Rara vez	5	1,6	1,6	99,4
	Algunas veces	1	,3	,3	99,7
	Muy a menudo	1	,3	,3	100,0
	Total	312	99,7	100,0	

Item 53:		Le insistí para tener relaciones sexuales.			
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	292	93,3	93,6	93,6
	Rara vez	15	4,8	4,8	98,4
	Algunas veces	3	1,0	1,0	99,4
	A menudo	2	,6	,6	100,0
	Total	312	99,7	100,0	

Item 54: Mi pareja insistió en tener relaciones sexuales.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	280	89,5	89,7	89,7
	Rara vez	23	7,3	7,4	97,1
	Algunas veces	7	2,2	2,2	99,4
	Muy a menudo	2	,6	,6	100,0
	Total	312	99,7	100,0	

Item 55: Intenté obligarla a tener relaciones sexuales.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	301	96,2	96,5	96,5
	Rara vez	6	1,9	1,9	98,4
	Algunas veces	3	1,0	1,0	99,4
	Muy a menudo	2	,6	,6	100,0
	Total	312	99,7	100,0	

Item 56: Mi pareja intentó obligarme a tener relaciones sexuales.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	297	94,9	95,2	95,3
	Rara vez	10	3,2	3,2	98,4
	Algunas veces	2	,6	,6	99,0
	A menudo	1	,3	,3	99,4
	Muy a menudo	2	,6	,6	100,0
	Total	312	99,7	100,0	

Item 57:		Usé amenazas para tener relaciones sexuales.			
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	309	98,7	99,0	99,0
	Algunas veces	2	,6	,6	99,7
	Muy a menudo	1	,3	,3	100,0
	Total	312	99,7	100,0	

Item 58:		Mi pareja usó amenazas para tener relaciones sexuales.			
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	302	96,5	96,8	96,8
	Rara vez	8	2,6	2,6	99,4
	Algunas veces	1	,3	,3	99,7
	A menudo	1	,3	,3	100,0
	Total	312	99,7	100,0	

Item 59:		Le prohibí utilizar métodos anticonceptivos.			
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	294	93,9	94,2	94,2
	Rara vez	10	3,2	3,2	97,4
	Algunas veces	7	2,2	2,2	99,7
	Muy a menudo	1	,3	,3	100,0
	Total	312	99,7	100,0	

Item 60:		Mi pareja me prohibió utilizar métodos anticonceptivos.			
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	298	95,2	95,5	95,5
	Rara vez	4	1,3	1,3	96,8
	Algunas veces	6	1,9	1,9	98,7
	A menudo	2	,6	,6	99,4
	Muy a menudo	2	,6	,6	100,0
	Total	312	99,7	100,0	

Item 61: Usé la fuerza (sujetando, golpeando o usando un arma) para tener relaciones sexuales.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	307	98,1	98,4	98,4
	Rara vez	3	1,0	1,0	99,4
	Algunas veces	2	,6	,6	100,0
	Total	312	99,7	100,0	

Item 62: Mi pareja usó la fuerza (sujetando, golpeando o usando un arma) para tener relaciones sexuales.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	306	97,8	98,1	98,1
	Rara vez	4	1,3	1,3	99,4
	Algunas veces	2	,6	,6	100,0
	Total	312	99,7	100,0	

ANEXO C

Ficha técnica del inventario de sexismo ambivalente

Nombre Original	Ambivalenr Sexism Inventory (ISA)
Autores	Glick y Fiske, 1996, 1997
Nombre Adaptado al español	Inventario de sexismo ambivalente
Adaptación al español	Espósito, Moya y Glick (1998)
Procedencia	EE.UU
Estandarización Peruana	Herrera, 2015
Administración	Individual y colectiva
Duración	10 a 20 minutos
Aplicación	Hombres y mujeres desde los 18 años
Puntuación	Escala de Likert del 1 a 5 / 24 ítems
Significación	Detección de componente de actitudes sexistas
Confiabilidad	Sexismo hostil consta de 12 ítems obtuvo un coeficiente de confiabilidad de .81 y el sexismo benevolente, compuesta por 12 ítems obtuvo un coeficiente de confiabilidad de .527
Validez	Validez predictiva
Usos	Clínico, jurídico y en investigaciones. Son usuarios profesionales como psicólogos, sociólogos, consejeros, asistentes sociales.
Materiales	Hoja de cuestionario, lápiz o lapicero

ESCALA DE SEXISMO AMBIVALENTE

INSTRUCCIONES: A continuación se presentan una serie de frases sobre los hombres y las mujeres y sobre su relación en nuestra sociedad contemporánea. Por favor, indique el grado en que Usted, está de acuerdo o en desacuerdo con cada una de las frases usando la siguiente escala. (Teniendo en cuenta que 1 es “Totalmente en desacuerdo” y 5 es “Totalmente De acuerdo”)

ITEMS	1 Totalmente en desacuerdo	2 Levente en desacuerdo	3 Levente de acuerdo	4 Moderadamente de acuerdo	5 Totalmente de acuerdo
1. Es obligación de un hombre mantener a salvo a las mujeres de su casa.					
2. Las mujeres se visten provocativamente para obtener ventajas en el trabajo.					
3. En momentos difíciles, las mujeres son mucho más solidarias que los hombres.					
4. Un hombre debe hacer todo lo posible con tal de conservar a la mujer que ama.					
5. Un hombre debe establecer límites claros a las mujeres de su casa.					
6. Las mujeres se visten provocativamente cuando quieren conseguir algún favor de los hombres.					
7. Para que una mujer esté segura, debe permitir que un hombre la proteja.					
8. La seguridad de una mujer es responsabilidad de los hombres que la acompañan.					
9. Si he de tener un jefe prefiero que sea hombre a que sea mujer.					
10. Un hombre debe señalar a la mujer sus errores para que los cambie.					
11. Las mujeres son más honradas que los hombres.					
12. Si tuviera que contratar a un ingeniero preferiría que fuera varón.					

13. Un hombre sólo puede compartir sus miedos con la mujer que ama.					
14. Las mujeres deben aceptar la protección masculina por su propio bien.					
15. Las mujeres acostumbran seducir a los hombres para controlarlos.					
16. Los hombres que no tienen a una mujer a su lado son tristes y solitarios.					
17. Un hombre debe hacer hasta lo imposible para conquistar a la mujer que quiere.					
18. Los hombres deben impedir que las mujeres corran cualquier riesgo.					
19. Las mujeres, como jefas, son más fáciles de manipular que los hombres.					
20. No votaría por una mujer para presidente.					
21. El hombre de la casa debe vigilar que las mujeres no malgasten el dinero.					
22. Las mujeres actúan como niñas para evitar que los hombres se enojen.					
23. En momentos difíciles, las mujeres se sacrifican mucho más que los hombres.					
24. La ternura es una de las mejores cualidades femeninas.					

ANEXO D

Ficha técnica de la escala táctica de conflictos

Nombre Original	Conflicts Tactics Scale (M-CTS)
Autores	Straus, Hamby, Boney-McCoy y Sugarman (1996)
Nombre Adaptado al español	Escala Táctica de Conflictos
Adaptación al español	Neiding (1989)
Procedencia	Universidad de new Hampshire EE.UU.
Estandarización en Lima	Herrera (2015)
Administración	Individual y colectiva
Duración	10 a 25 minutos
Aplicación	Hombres y mujeres desde los 16 a 26 años
Puntuación	Escala de Likert del 0 a 4 / 62 items
Significación	Detección de comportamientos violentos en relaciones de pareja
Confiabilidad	Puntajes de fiabilidad: ataque psicológico arrojó un $\alpha = .772$; ataque físico obtuvo un $\alpha = .787$ y, Coerción Sexual arrojó un coeficiente $\alpha = .646$
Validez	Validez de contenido y validez predictiva
Usos	Clínico, jurídico y en investigaciones. Son usuarios profesionales como psicólogos, sociólogos, consejeros, asistentes sociales, abogados. Utilizada para la detección de comportamientos violentos de carácter verbal y físico en relación de pareja.
Materiales	Hoja de cuestionario, lápiz o lapicero

CUESTIONARIO DE TÁCTICAS DE RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS

INSTRUCCIONES: La siguiente es una lista de las cosas que tú o tu pareja han hecho en el último año. Marca con (X) la casilla en función de las veces que ha sucedido cada una de las opciones en tu ACTUAL relación.

Si actualmente no tienes pareja completa las preguntas de acuerdo a tu relación MÁS RECIENTE. Recuerde que la encuesta es totalmente anónima.

ÍTEMS	Nunca	Rara vez	Algunas veces	A menudo	Muy a menudo
1. No le hago caso a las opiniones de mi pareja.					
2. Mi pareja no hace caso a mis opiniones.					
3. Durante una riña, me fui bruscamente.					
4. Durante una riña, mi pareja se fue bruscamente.					
5. Le dije a mi pareja que no quería que asistiera a reuniones sociales saliera con sus amigos.					
6. Mi pareja me dijo que no quería que asistiera a reuniones sociales o saliera con mis amigos.					
7. Destruí a propósito algo que le pertenecía a mi pareja.					
8. Mi pareja destruyó a propósito algo que me pertenecía.					
9. Amenacé a mi pareja con abandonarla.					
10. Mi pareja me amenazó con abandonarme.					
11. Le impedí asistir a reuniones sociales o salir con sus amigos.					
12. Mi pareja me impidió asistir a reuniones sociales o salir con sus amigos.					
13. La hice enojar.					

14. Mi pareja me hizo enojar.					
15. La acusé o ridiculicé de tener la culpa de las discusiones.					
16. Mi pareja me acusó o ridiculizó de tener la culpa de las discusiones.					
17. La insulté de fea o gorda.					
18. Mi pareja me insultó de feo o gordo.					
19. Le grité.					
20. Mi pareja me gritó.					
21. La maldije (“mentar la madre”)					
22. Mi pareja me maldijo (“mentar la madre”)					
23. La callé con violencia.					
24. Mi pareja me calló con violencia.					
25. Amenacé con golpearla o lanzarle algo que puede herir.					
26. Mi pareja amenazó con golpearme o lanzarme algo que puede herir.					
27. La acusé o me burlé de que no sabe hacer el amor.					
28. Mi pareja me acusó y ridiculizó de no saber hacer el amor.					
29. La amenacé de muerte.					
30. Mi pareja me amenazó de muerte.					
31. La empujé.					
32. Mi pareja me empujó.					
33. La sujeté por la fuerza.					
34. Mi pareja me sujetó por la fuerza.					

35. Le di una bofetada (“cachetada”)					
36. Mi pareja me dio una bofetada (“cachetada”)					
37. La pateé.					
38. Mi pareja me pateó.					
39. La empujé violentamente contra la pared.					
40. Mi pareja me empujó violentamente contra la pared.					
41. Le doblé el brazo, arañé o jalé de los cabellos.					
42. Mi pareja me dobló el brazo, arañó o jaló de los cabellos.					
43. Le lancé algo que podía hierla.					
44. Mi pareja me lanzó algo que podía herirme.					
45. Intenté usar un arma o cuchillo contra ella.					
46. Mi pareja intentó usar un arma o cuchillo contra mí.					
47. La golpee con algo que podía hierla.					
48. Mi pareja me golpeó con algo que podía herirme.					
49. Le di una golphiza.					
50. Mi pareja me dio una golphiza.					
51. La quemé intencionalmente.					
52. Mi pareja me quemó intencionalmente.					
53. Le insistí para tener relaciones sexuales.					
54. Mi pareja insistió en tener relaciones sexuales.					
55. Intenté obligarla a tener relaciones sexuales.					

56. Mi pareja intentó obligarme a tener relaciones sexuales.					
57. Usé amenazas para tener relaciones sexuales.					
58. Mi pareja usó amenazas para tener relaciones sexuales.					
59. Le prohibí utilizar métodos anticonceptivos.					
60. Mi pareja me prohibió utilizar métodos anticonceptivos.					
61. Usé la fuerza (sujetando, golpeando o usando un arma) para tener relaciones sexuales.					
62. Mi pareja usó la fuerza (sujetando, golpeando o usando un arma) para tener relaciones sexuales.					

ANEXO E

CUESTIONARIO DE TÁCTICAS DE RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS

INSTRUCCIONES: La siguiente es una lista de las cosas que tú o tu pareja han hecho en el último año. Marca con (X) la casilla en función de las veces que ha sucedido cada una de las opciones en tu ACTUAL relación.

Si actualmente no tienes pareja completa las preguntas de acuerdo a tu relación MÁS RECIENTE. Recuerde que la encuesta es totalmente anónima.

ÍTEMS	Nunca	Rara vez	Algunas veces	A menudo	Muy a menudo
1. No le hago caso a las opiniones de mi pareja.					
2. Mi pareja no hace caso a mis opiniones.					
3. Durante una discusión, me fui bruscamente.					
4. Durante una discusión, mi pareja se fue bruscamente.					
5. Le dije a mi pareja que no quería que asistiera a reuniones sociales saliera con sus amigos.					
6. Mi pareja me dijo que no quería que asistiera a reuniones sociales o saliera con mis amigos.					
7. Destruí a propósito algo que le pertenecía a mi pareja.					
8. Mi pareja destruyó a propósito algo que me pertenecía.					
9. Amenacé a mi pareja con abandonarla.					
10. Mi pareja me amenazó con abandonarme.					
11. Le impedí asistir a reuniones sociales o salir con sus amigos.					

12. Mi pareja me impidió asistir a reuniones sociales o salir con sus amigos.					
13. La hice enojar.					
14. Mi pareja me hizo enojar.					
15. La acusé o ridiculicé de tener la culpa de las discusiones.					
16. Mi pareja me acusó o ridiculizó de tener la culpa de las discusiones.					
17. La insulté de fea o gorda.					
18. Mi pareja me insultó de feo o gordo.					
19. Le grité.					
20. Mi pareja me gritó.					
21. La maldije (“mentar la madre”)					
22. Mi pareja me maldijo (“mentar la madre”)					
23. La callé con violencia.					
24. Mi pareja me calló con violencia.					
25. Amenacé con golpearla o lanzarle algo que puede herir.					
26. Mi pareja amenazó con golpearme o lanzarme algo que puede herir.					
27. La acusé o me burlé de que no sabe hacer el amor.					
28. Mi pareja me acusó y ridiculizó de no saber hacer el amor.					
29. La amenacé de muerte.					
30. Mi pareja me amenazó de muerte.					
31. La empujé.					
32. Mi pareja me empujó.					

33. La sujeté por la fuerza.					
34. Mi pareja me sujetó por la fuerza.					
35. Le di una bofetada (“cachetada”)					
36. Mi pareja me dio una bofetada (“cachetada”)					
37. La pateé.					
38. Mi pareja me pateó.					
39. La empujé violentamente contra la pared.					
40. Mi pareja me empujó violentamente contra la pared.					
41. Le doblé el brazo, arañé o jalé de los cabellos.					
42. Mi pareja me dobló el brazo, arañó o jaló de los cabellos.					
43. Le lancé algo que podía herirla.					
44. Mi pareja me lanzó algo que podía herirme.					
45. Intenté usar un arma o cuchillo contra ella.					
46. Mi pareja intentó usar un arma o cuchillo contra mí.					
47. La golpee con algo que podía herirla.					
48. Mi pareja me golpeó con algo que podía herirme.					
49. Le di una golphiza.					
50. Mi pareja me dio una golphiza.					
51. La quemé intencionalmente.					
52. Mi pareja me quemó intencionalmente.					
53. Le insistí para tener relaciones sexuales.					

54. Mi pareja insistió en tener relaciones sexuales.					
55. Intenté obligarla a tener relaciones sexuales.					
56. Mi pareja intentó obligarme a tener relaciones sexuales.					
57. Usé amenazas para tener relaciones sexuales.					
58. Mi pareja usó amenazas para tener relaciones sexuales.					
59. Le prohibí utilizar métodos anticonceptivos.					
60. Mi pareja me prohibió utilizar métodos anticonceptivos.					
61. Usé la fuerza (sujetando, golpeando o usando un arma) para tener relaciones sexuales.					
62. Mi pareja usó la fuerza (sujetando, golpeando o usando un arma) para tener relaciones sexuales.					

ANEXO F

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA LOS PARTICIPANTES DE LA INVESTIGACIÓN

Acepto participar voluntariamente en esta investigación, he sido informado (a) de que la meta de este estudio es encontrar la relación entre las variables Actitudes Sexistas y Violencia de Pareja hacía la mujer en universitarios de Cajamarca.

Me han indicado también que tendré que responder a dos cuestionarios, lo cual tomará aproximadamente 15 minutos cada uno.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. Así puedo contactar para cualquier información a Marlyn Aliaga Guevara o Lesly Figueroa Huamán a los teléfonos 954026812 o 920684054 respectivamente, también vía e-mail 71579681@upagu.edu.pe o 75269446@upagu.edu.pe

Tengo conocimiento que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados del estudio cuando este haya concluido, la misma que será entregada a mi correo _____
(Opcional). La participación de este estudio es estrictamente voluntaria.

Finalmente, si tiene alguna duda sobre este proyecto puede hacer preguntas en cualquier momento durante la participación él.

Agradecemos su participación

Firma del Participante

Nombre del Participante

(Apellidos y nombres completo)

Fecha: ____/____/____

ANEXO G

FICHA SOCIODEMOGRÁFICA

1. Sexo: Varón () Mujer() Edad:_____
 2. Lugar de nacimiento:_____ Urbano () Rural ()
 3. Ciclo:_____
- *Considerar la relación actual o la última relación
4. Con pareja () Sin pareja () Tiempo de relación:_____